

Taizé, un faro para los jóvenes

Madrid será la sede del próximo Encuentro Europeo de Jóvenes de Año Nuevo de la comunidad ecuménica de Taizé, una cita a la que acuden decenas de miles de jóvenes de las diferentes confesiones cristianas, junto a no pocos chicos que afirman no creer. La estética y espiritualidad de Taizé, fundada en 1940 por el suizo Roger Schutz, hacen de esta comunidad a la vez un reclamo para jóvenes

en búsqueda como un lugar de encuentro al que los jóvenes cristianos acuden a alimentar su fe y a celebrarla con otros chicos de su misma edad. Madrid será la tercera ciudad española que acoge este encuentro, tras Barcelona y Valencia. Lo hará, además, en un año muy marcado por la pastoral juvenil, semanas después de la clausura en Roma de un Sínodo dedicado a ellos. Págs. 6-9

Familia Marianista



España

El Papa nombra tres obispos auxiliares para Madrid

El cardenal Carlos Osoro presentó a José Cobo, Santos Montoya y Jesús Vidal como «hombres de fe» con amplia experiencia pastoral «al servicio de la gente». Su principal misión, adelantó, estará en la calle, porque «el obispo tiene que estar en visita permanente a las comunidades».

Editorial y págs. 14/15



Archimadrid/José Luis Bonilla

Cultura

Encuentros con...

Juan Manuel de Prada y Carlos Fernández Liria

Chesterton, anticapitalismo y los *derechos de bragueta*. Págs. 20-22

PequeAlfa

¡Misión cumplida!
Entregamos vuestras cartas
a los niños de la calle de
Filipinas

Págs. 26/27



Hospital de campaña

Ernestina Álvarez*

Por no mirar al cielo

Estábamos dos hermanas acostando a una de las mayorcitas de la comunidad, sor Visitación, con bastante demencia, y comentábamos acerca de algunas dificultades que, en ese día, se habían producido en la convivencia. Cuando nos despedíamos nos dijo -de forma sorprendente, porque apenas habla-: «Eso os pasa por no mirar al cielo».

Con frecuencia se oyen frases como: «Hay que ser realista», «debemos pisar tierra», «no se puede vivir en las nubes», «también hay que comer»... Siempre que las escucho surge en mi interior un interrogante: ¿Tendrán razón estas voces? ¿Será legítimo mirar y desear vivir ya como en el cielo?

Todos rezamos: «Padre nuestro que estás en el cielo». San Pablo nos recuerda que: «Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó [...] nos ha resucitado con Cristo y nos ha sentado en el cielo con Él» y que «somos ciudadanos del cielo». E insiste: «El primer hombre hecho de tierra era terreno, el segundo hombre es del cielo» y «ya que habéis resucitado con Cristo,

buscad los bienes de allá arriba [...] pensad en las cosas de arriba no en las de la tierra».

Es evidente que mirar al cielo no se lleva, no está de moda. La tendencia actual, incluso entre los religiosos, es arreglar las cosas mediante nuestro esfuerzo intelectual y práctico, la técnica y el control. Todo tiene que tener una buena organización logística, un objetivo de utilidad y conseguir un beneficio visible. Pero mientras tanto la humanidad sufre en el alma una herida, agoniza porque ve que se pierde su herencia espiritual.

Mirar al cielo supone una rebeldía, oponerse a una cultura mundial sin alma, consagrada a los éxitos y a la eficiencia. Supone desear que predomine la visión trascendente en la realidad cotidiana, existir según la dimensión contemplativa.

Quizás esta reflexión no convenza a muchos, pero seguro que será acogida por todos aquellos que desearíamos poder seguir el consejo de sor Visitación y vivir mirando al cielo.

*Monjas Benedictinas. Monasterio de Santa María de Carbajal de León



Periferias

Manuel Lagar*

El silencio por respuesta

Al cabo de salir de la habitación 315, planta dedicada a oncología y cardiología. Doy las buenas tardes, pero a Juan le cuesta responder y antes de que lo pueda intentar, ya le echa un capote su familiar. A la pregunta siguiente, «¿cómo estás?», se quedó con las ganas de contar lo mal que le ha sentado saber que le queda poco tiempo de vida, porque cada vez se encuentra peor. Pero entre que ya le cuesta expresarse y que antes de que lo intente ya se le ha adelantado su cuidador, Juan se resigna a poner esa cara de decir: «Hable usted con mi agente, pues yo ya no gestione ese tema. Ya no me dejan ni expresarme, ni siquiera poder abrir la boca», por lo que al final acaba mordiéndose los labios y resignándose a su silencio.

En muchas habitaciones los enfermos tienen marcado el guion de lo que tienen que decir: «Dile al cura lo bien que te encuentras», y el enfermo lo repite o suspira y cierra los ojos, como diciendo eso de «díselo tú, que a mí me crece la nariz».

Debe de ser duro que además de estar limitado en tu salud, te limiten en poder compartir tus sentimien-

tos, esos que sabes que ya no te queda mucho tiempo para expresarlos.

No dejes que esto te pase nunca si te toca ser cuidador de un enfermo. Por favor, no lo conviertas en mudo y menos en una persona insensible solo porque no quieras escuchar la dura realidad. Mírale a los ojos y comparte su pena; seguro que descubrirás que es la misma que la tuya y, para los dos, se convertirá en media pena.

Seguro esto os ayuda a los dos a vivir en esos momentos. Haced lo que mejor sabéis hacer: coged vuestras manos y manifestaos vuestros sentimientos, viviendo lo que dice san Pablo en su carta a los Corintios, una lectura que desgraciadamente la gente piensa que es para las bodas en lugar de para la vida: «El amor es comprensivo, servicial, amable [...] el amor no pasa nunca».

Y, en lugar de entristecerte con la impotencia de saber que la vida se le escapa porque tú no puedes añadirle tiempo a su vida, haz lo que mejor sabes hacer y has hecho siempre con tus seres queridos, añade vida a su tiempo.

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Ester Palma González*

¿Es posible empezar de nuevo?

Abrancamos un nuevo año y en el corazón a veces surge esta pregunta: ¿Es posible empezar de nuevo? Las circunstancias de la vida nos traen alegrías, pero también nos dejan heridos. A veces pasan cosas que uno no se espera y que no sabe ni cómo explicarse. Hay acontecimientos en la vida que marcan un antes y un después y que dejan una huella muy muy profunda; pero nada, nada, puede ser más fuerte que el amor de Dios experimentado en el corazón. Hoy os traigo una historia real, de una persona real. No es una historia única, sino que, por desgracia, es la historia de muchas personas. Lo que hace esta historia diferente es la huella del paso del amor de Dios, marcando un antes y un después y creando un nuevo comienzo.

Momoko (nombre inventado para salvaguardar la intimidad de la persona real) fue abandonada por su madre cuando tenía 10 años. Sus padres no se habían casado por amor, sino que simplemente cuando su madre se quedó embarazada se casaron. Cuando su madre se fue de casa, ella se quedó traumatizada porque pensó que era por algo que había hecho mal, nunca lo entendió. Su padre, al poco tiempo se casó por segunda vez y la mujer de su padre la trataba muy mal y no la quería. Fue un



día en la universidad, estudiando alemán con los jesuitas en Tokio, cuando escuchó que el Dios de los cristianos era un Dios de misericordia y de perdón. El corazón le dio un vuelco y sintió que necesitaba conocer a ese Dios, probar ese amor, para poder sacarse toda la rabia, la culpa, el odio y la soledad que sentía dentro. Empezó un camino de acercarse al cristianismo y un año después se bautizó. Este fue realmente el comienzo de una vida nueva para ella. Después de bautizarse y gracias a la pastoral de jóvenes asistió a distintos retiros y fue profundizando en la Palabra de Dios. Hace menos de un mes la escuchaba decir algo impresionante: «Mis padres no me quisieron. Mi madre me abandonó, yo

no estaba en sus planes. Lo más grande que me ha pasado ha sido nacer a la fe porque conocí el amor de Dios y he descubierto que Él sí que ha querido mi existencia y que Él sí tiene un plan para mí». Para Momoko ha empezado una nueva vida, todo ha cobrado un nuevo sentido gracias a la fe. La experiencia del amor sentido con profundidad en lo hondo de sus heridas le ha hecho nacer de nuevo. Es una persona nueva en la que el amor de Dios ha marcado un verdadero antes y después, mucho más fuerte que el abandono, que el rechazo y que la indiferencia. Feliz año nuevo a todos.

*Misionera en Corea.
Servidores del Evangelio de la Misericordia

Enfoque

CNS/Joseph Roger O'Donnell



El fruto de la guerra

Esta es la foto que el Papa ha pedido que se difunda y de la que él mismo ha hecho imprimir miles de copias, con el título «El fruto de la guerra». Muestra a un niño japonés cargando en la espalda a su hermano muerto, esperando turno en el crematorio en Nagasaki. Fue tomada por el fotógrafo norteamericano Joe O'Donnell después del lanzamiento de una bomba atómica contra esta ciudad en 1945, al término de la II Guerra Mundial. «La tristeza del pequeño niño se expresa únicamente en su gesto de morderse los labios rebosando en sangre», comenta Francisco, que ante el sonido de tambores de guerra –especialmente en Corea del Norte–, no ha dejado en las últimas semanas de advertir al mundo acerca de las consecuencias de la guerra. Aunque para ello haya provocado que a alguno se le indigosten los manjares de las celebraciones de Año Nuevo.

EFE/Daniel Pérez



Suicidio en la cárcel de los sin papeles

La masificación de los Centros de Internamiento de Extranjeros que operan en España llevó al Ministerio del Interior a trasladar el 20 de noviembre a 519 inmigrantes al todavía no estrenado centro penitenciario de Archidona. Antes de que se ejecutara la orden de expulsión que pesaba contra él, se suicidó el viernes uno de los reclusos argelinos. Tenía 36 años y formaba parte de un grupo de 519 migrantes a quienes el Ministerio del Interior recluyó el 20 de noviembre en esta cárcel por falta de capacidad en los CIE. Cáritas elevó una queja al Defensor del Pueblo y, junto a la Delegación de Migraciones de la diócesis de Málaga, pidió al Gobierno «que se tomen las medidas necesarias para que situaciones como esta no vuelvan a ocurrir y que todas las personas sean tratadas con la misma dignidad y derechos». La Iglesia española ha sido muy crítica con los CIE, al considerar que en ellos se trata como delincuentes a personas simplemente con faltas administrativas, y sin las garantías siquiera que el sistema penitenciario reconoce a la población carcelaria.

Fundéu



Un escándalo al que había que poner nombre

La Fundación del Español Urgente (Fundéu) ha designado *aporofobia* como su Palabra del año 2017. El término, que acaba de incorporarse al Diccionario de la RAE, hace referencia al rechazo o aversión a los pobres, y fue acuñado en 1995 por la catedrática de Ética Adela Cortina. «Creo que es un fenómeno al que hay que poner un nombre, para que la gente lo reconozca y pueda precaverse frente a él», ha reconocido su autora. «Es una voz que recomendamos hace tiempo en Fundéu», ha dicho su director general, Joaquín Müller, y fue elegida porque se ha hecho presente este año «con el drama de los migrantes en diversas partes del mundo, el empobrecimiento de extensas capas de la sociedad en muchos países, y con las actitudes de algunos líderes y ciudadanos ante estos fenómenos».

Sumario

Nº 1.054-jueves, 4 de enero de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 En portada 10-11

Mundo: Los próximos doce meses del Papa (pág. 10) 12-17 España:

El arzobispo castrense, en Líbano (págs. 12-13). 93.131 abortos no es un dato a celebrar (pág. 16).

José Manuel Camacho: viudo y

sacerdote (pág. 17) 18-19 Fe y vida

20-25 Cultura: A escala humana: El aliento de Dios (pág. 23) 26-27

Pequealfa 28 La Contra



El análisis

Manuel María Bru

Contra el confesionalismo

«Fue tu diestra quien lo hizo Señor, resplandeciste de poder» (Ex.15,16) es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año, que se celebrará dentro de dos semanas. La han preparado los cristianos del Caribe, un pueblo de descendientes de la esclavitud, que han encontrado en el pasaje bíblico de la liberación del Egipto el modelo de confianza en Dios que hoy todos los cristianos necesitamos para, como el pueblo de Israel, no desfallecer en las pruebas camino de la unidad deseada de la Iglesia.

Dice el mensaje de la Comisión de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española para esta semana que «los pueblos esclavizados solo llegan a la libertad rompiendo las cadenas de la esclavitud, y los cristianos desunidos solo alcanzaremos la meta de la unidad rompiendo las ataduras que nos mantienen esclavos de un confesionalismo lleno a veces de prejuicios, cerrado y excluyente, que desconfía de los que no pertenecen a la propia confesión, que niega identidad cristiana a los bautizados de otras confesiones cristianas».

En el recién terminado 2017, los católicos nos hemos unido a nuestros hermanos separados en la conmemoración del 500 aniversario de aquel momento en el que Martín Lutero colocó las 95 tesis sobre las indulgencias en castillo de Wittenberg, dando inicio a la Reforma protestante. Pero no todos con la misma sensibilidad. Entre nosotros aún late ese *confesionalismo* que no es auténtica confesión de pertenencia católica, inseparable del anhelo del «que todos sean uno para que el mundo crea» (Jn. 17,21). Varias veces a lo largo del año he oido eso de «¡Que manía con Lutero! ¡Celebremos a Cisneros!», cuando lo católico raramente está a favor de las opciones excluyentes (esto o lo otro) y sí generalmente a favor de las opciones incluyentes (esto y lo otro).

Haber recordado a Lutero no ha enturbiado nada haber recordado al cardenal Cisneros (por cierto, ambos amantes de la Sagrada Escritura). 500 años después, no deberíamos quedarnos ni en el análisis de sus aciertos ni en el de sus equivocaciones, sino aprender mejor de la historia de la que fueron protagonistas para trabajar por lo que nos une a católicos y protestantes: creer en el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús y en el don de la unidad que Cristo pidió al Padre. Nada que ver con el *confesionalismo*.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Obispos para una Iglesia en salida

▼ Para el Papa Francisco, el lugar en el que debe estar el obispo no es tanto la Curia diocesana como la calle

El nombramiento de tres nuevos obispos auxiliares trasciende ampliamente el ámbito de Madrid, ya que consolida -o confirma- una clara línea en los últimos nombramientos para España de obispos con un marcado perfil pastoral y de cercanía a la gente, unido en muchos casos a una fuerte sensibilidad social. Nada sorprendente, en cualquier caso, si lo comparamos con lo que sucede en otros países. En Argentina, por ejemplo, el Papa acaba de hacer obispo a un cura villero, algo impensable hace solo unos años, cuando se veía frecuentemente con recelo la labor de estos sacerdotes, incómodos críticos del abandono en el que las autoridades políticas y la sociedad dejan a los habitantes de las periferias pobres de las ciudades.

¿Qué mensaje deja esto? Para el Papa, el lugar en el que debe estar el obispo no es tanto la Curia diocesana como la calle.

Perfiles como los de teólogo o canonista siguen siendo imprescindibles en la Iglesia, también seguramente en el episcopado, pero a la hora de elegir nuevos obispos Francisco está dando prioridad a la dimensión evangelizadora y de acompañamiento a las comunidades cristianas. Esto es lo que él llama «Iglesia en salida», el elemento central en la reforma que está impulsando. Más que en los cambios de estructuras funcionariales en el Vaticano, los signos visibles de estos cambios hay por eso que buscarlos en sus nombramientos para las Iglesias locales, incluida la elección de cardenales.

En los nuevos auxiliares de Madrid, llama también la atención que los tres llegaran al seminario ya con licenciaturas civiles completadas, tras «haber vivido como jóvenes normales en el mundo», en palabras de uno de ellos. Es un rasgo cada vez más frecuente entre los nuevos sacerdotes, que están acostumbrados a confrontarse con la cultura contemporánea, e incluso han descubierto su vocación en un entorno muy marcado por la secularización y el pluralismo. De ahí se deriva tanto una clara inquietud por la evangelización de sus contemporáneos como el hábito del diálogo con los demás, una dimensión plenamente integrada y normalizada en su ministerio.

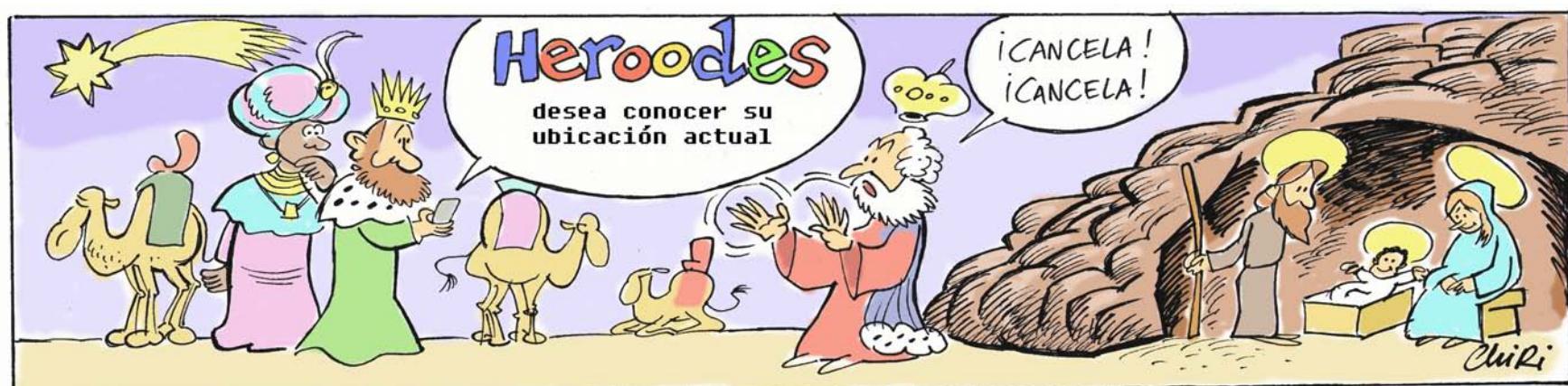
¿Quién pide perdón a la familia de Diana Quer?

El año 2017 terminó con el hallazgo del cuerpo de Diana Quer. El cierre del caso supone un duro golpe para la familia, aunque también un alivio por poder conocer finalmente la verdad y dar sepultura a la joven. Quien, de ningún modo, debería descansar en paz es la prensa española, o una buena parte de ella, que alimentada por la voracidad sensacionalista de las audiencias, se ha dedicado en los últimos meses de forma inmisericorde a hurgar en la vida privada de esta familia y a esparcir todo tipo de rumores, que finalmente

se han demostrado falsos. La calumnia es uno de los «pecados de la comunicación» sobre los que advertía hace unos días el Papa ante la Unión de la Prensa Periódica Italiana, subrayando el daño que provocan el sensacionalismo y la difamación en muchas personas. Es necesario, por tanto, que la resolución del caso de Diana Quer vaya acompañada de un ejercicio de autocrítica. En los medios de comunicación que han esparcido esas noticias sensacionalistas, pero también en quienes consumen ese tipo de productos o incluso los alientan a través de las redes sociales.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Las aristas de la ley

Se habla de violencia de género y se piden medidas urgentes para erradicar ese acto execrable, indigno de todo ser humano. Hasta no hace mucho el caballo de batalla era el aborto, otra forma de violencia contra la mujer. La Constitución exige que «todos tienen derecho a la vida». La aplicación de las leyes tiene variadas e interesadas aristas. Hasta se creó la industria del aborto, de la que su principal personaje es el famoso doctor Morín, que confesó siete millones de abortos o crímenes

sin purgar. Las leyes -sus promotores políticos- hicieron la vista gorda, con el hecho consumado. La píldora del día después tiene fallos comprobados por la Organización Mundial de la Salud... Es hora de llamar pan al pan y no andarse con subterfugios. Y exigir que el aborto pase a la historia, no solo destapar los coladeros del doctor Morín, sino poner fuera de la ley lo que va contra la ley natural.

Ginés Alcaraz
Madrid



La educación, ¿monopolio del Estado?

No son pocos los que en materia de educación reducen todo al principio de la igualdad de oportunidades, es decir, a algo que esencialmente nadie niega en el momento presente. Pero una cosa es la igualdad de oportunidades y otra la tesis de que el Estado tiene el monopolio del derecho a la

Familia Marianista



Jóvenes llegan a Valencia el 28 de diciembre de 2015 para participar en el Encuentro Europeo que tuvo lugar en la ciudad

Madrid acogerá el Encuentro Europeo de la comunidad ecuménica

«Taizé es un lugar de búsqueda para los jóvenes»

María Martínez López

«Estoy muy ilusionado de que el próximo Encuentro Europeo de Jóvenes de Taizé se vaya a celebrar en Madrid» en torno al Año Nuevo de 2019. Jorge, un joven jerezano de 28 años, sabe bien de lo que habla. Es un visitante frecuente de la comunidad ecuménica fundada por el hermano Roger Schutz en la Borgoña francesa, y ha vivido como voluntario el encuentro europeo que terminó el lunes en Basilea (Suiza). También participó en los anteriores, en Riga (Letonia) y Valencia. El artífice de este último encuentro fue el actual arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro. Buen conocedor de la comunidad, el purpurado saludó el sábado la noticia de la designación de la capital de España con alegría: «Madrid es lugar de encuentro, de comunión y de expansión de la fe a todos los lugares de la tierra».

Jorge visitó por primera vez Taizé invitado por un seminarista de su parroquia, en 2011. Durante el verano, decenas de miles de jóvenes acampan durante una semana en torno al convento de esta comunidad compuesta por 100 religiosos de 36 países. Quieren vivir la experiencia de oración, reflexión y encuentro que la comunidad les ofrece. «Allí encontré paz, un lugar donde me daban los medios para escuchar a Dios, donde durante la oración podía mirar hacia dentro, incluso a puntos de mí mismo que dolían», recuerda este voluntario andaluz.

En septiembre de 2016, días después del último examen de la carrera, se trasladó a Taizé como vo-

luntario. «Necesitaba parar y tener un tiempo de escucha», dice. Su vida allí, con jóvenes de otros 17 países, consiste en tres oraciones diarias, dos momentos semanales de estudio bíblico, ayudar en la acogida de otros jóvenes y una entrevista semanal con el hermano de la comunidad que lo acompaña. Una vida muy similar a la de los propios religiosos. «Pero al ser con otros jóvenes se vive con naturalidad. Tienes mucho tiempo para profundizar en tu fe, y creces de una forma brutal».

Desde septiembre, estuvo en Basilea preparando el Encuentro Europeo de Jóvenes de 2017, y «asegurándose de que cada uno de los 15.000 jóvenes que han venido tuvieran una familia que los acogiera». A diferencia de las semanas en Taizé, «los encuentros europeos tienen un elemento añadido de descubrir a Cristo en la Iglesia local», en las comunidades de distintas confesiones de la ciudad donde se celebra. «Para conocer hoy en día a la Iglesia –afirma el joven– hay que entender sus Iglesias locales». Así, miles de jóvenes de Europa tendrán la oportunidad de conocer la realidad de la Iglesia en Madrid.

El atractivo de la oración

Las parroquias madrileñas, por su parte, podrán conocer mejor una propuesta que desde los años 1970 ha ejercido un gran atractivo sobre los jóvenes. Tiene elementos comunes con las Jornadas Mundiales de la Juventud, en el sentido de que «a los jóvenes, que quizás vienen de entornos donde la gente de su edad no ve bien la religión, les impresiona estar rezando con otros 6.000 chicos de distintos

¿Cómo es...

... la oración de Taizé?

- El ambiente es fundamental: las velas y luces tenues, telas de colores cálidos, algunos iconos y una Biblia abierta contribuyen a crearlo.
- Su corazón son los cantos meditativos, repetición cantada de frases sencillas de la Biblia (*Magnificat*), la liturgia (*Kyrie eleison*), la tradición cristiana (*Crucem tuam adoramus, Domine*), textos de santos (*Nada te turbe*, de santa Teresa de Jesús, o *De noche iremos*, de san Juan de la Cruz; pero también de san Ambrosio, san Agustín...), y autores como Bonhoeffer y el propio hermano Roger.
- La oración también incluye un texto breve del hermano Alois, un salmo, una lectura de la Escritura, unos minutos de silencio, preces y el padrenuestro.

... una semana en la comunidad?

- El ritmo del día lo marca la oración comunitaria de la mañana, el mediodía y la tarde en la iglesia de la Reconciliación. En la oración de la mañana, se reparte a los católicos la Eucaristía consagrada en la Misa diaria. Al resto de personas, se les distribuye pan bendito.

- Por la mañana, se participa en una reflexión sobre las fuentes de la fe, dirigida por los hermanos en distintos idiomas. A continuación, se comparte en grupos.

- Los talleres de la tarde ayudan a los jóvenes a profundizar en la relación entre su fe y su vida, las cuestiones sociales, el arte y la cultura, y a conocer otros países.

- Despues de la oración de la noche, los viernes hay oración en torno a la cruz y, los sábados, se comparte la luz pascual.

- El domingo, en vez de la oración de la mañana y de mediodía, se celebra la Eucaristía.
- La comunidad de Taizé no acepta donativos, solo vive de su trabajo; tampoco hay personal contratado. Las tareas de cocina y reparto de la comida, limpieza, etc., las realizan los mismos jóvenes y voluntarios.

Maciej Biłas



Un momento de oración en la iglesia de la Reconciliación en Taizé

países» y además, en este caso, también protestantes y ortodoxos. «Ven que no pasa nada por decir que eres cristiano». Lo explica José María Oviedo, de la parroquia madrileña de la Sagrada Familia, que ofrece una oración mensual según el estilo de Taizé.

Para este sacerdote, uno de los principales ingredientes que atrae a los chicos es, precisamente, la plegaria: sencilla y cuidada, pero abierta. «A veces nuestras oraciones son demasiado intelectuales, con muchos textos que te dirigen. Aquí no. A los jóvenes también les ayuda la música meditativa. Al principio les parece aburrida, pero cuando la conocen se dan cuenta de que precisamente por eso no tienes por qué estar atento todo el rato». El mensaje va cayendo poco a poco, «como ocurre con el rosario. En esos momentos, aflora lo que tienes en el corazón, y como las canciones suelen remitir a la confianza en Dios y a Su amor, te permiten ponerlo todo en Sus manos».

«Venían los toxicómanos del barrio»

Este estilo llega a las personas más insospechadas. «Yo conocí esta oración gracias a la que se hacía en mi parroquia de Vallecas, y a la que iba todo tipo de gente; incluso algunos toxicómanos del barrio», recuerda el sacerdote. Jorge lo ratifica: «Taizé es un lugar de búsqueda», al que acuden jóvenes cristianos pero también personas que se hacen preguntas o «que dicen que no creen. Creo que una de las cosas que les atrae es la sencillez. Y, en los grupos de compartir, siempre surgen todo tipo de temas y expe-

riencias. Sin darte cuenta, puedes ayudar a otros. En nuestras parroquias, no ponemos eso a disposición de la gente; quizás hacemos un club de amigos, pero no un lugar verdaderamente de encuentro».

Por razones como estas, los marijanistas llevan ya casi dos décadas integrando la experiencia de Taizé en la propuesta pastoral de sus centros. «En distintos sitios de España hacemos oraciones siguiendo este estilo, y a los chicos de 2º de Bachillerato y universitarios les proponemos en verano visitar la comunidad, igual que a los de 1º los llevamos al Camino de Santiago», explica

Paco Calancha, responsable de pastoral juvenil y vocacional en España. «Se ha creado ya una tradición, y los chavales se lo cuentan unos a otros».

Un nuevo interés

El interés por la comunidad ecuménica de la Borgoña está viviendo un repunte en España, después de algunos años de declive en sitios de nuestra geografía donde antes participaba más gente. En otros, como Madrid, unas pocas parroquias ofrecían oraciones y viajes a Taizé, pero siempre de forma aislada. La sospecha de que el ecumenismo terminara conduciendo al sincretismo o al relativismo –pensar que es igual ser católico que de otra confesión– hacía que esta espiritualidad no se impulsara demasiado.

Este recelo –explica el párroco de la Sagrada Familia– es infundado: el estilo de vida de Taizé está

Con los Papas: una historia que va a más

En 1948, pocos años de haber fundado la Comunidad de Taizé, el hermano Roger Schutz –que había nacido calvinista– pidió permiso al obispo de Autun para que sus monjes pudieran cantar en la Misa diaria de la parroquia de la pequeña localidad borgoñona. Esperaba una carta de respuesta, y la obtuvo. Pero no venía firmada por su destinatario, sino por el entonces arzobispo –aún no era cardenal– Angelo Giuseppe Roncalli, a la sazón nuncio apostólico en Francia. En la misiva, el futuro Juan XXIII daba el visto bueno a la petición del hermano Roger.

Ya como Papa, Juan XXIII pronunció la famosa frase «Ay, Taizé, esa pequeña primavera» durante la audiencia que concedió en el Palacio Apostólico al hermano Roger. Este participó, en calidad de observador no católico en los trabajos del Concilio Vaticano II. Le acompañaba el hermano Max Thurian, que acabó convirtiéndose al catolicismo y fue ordenado sacerdote a mediados de los 80. Una presencia que dio sus frutos: en 1964, la Iglesia autorizó a los fieles a orar dentro del recinto de Taizé. Asimismo, las visitas del fundador a los sucesivos Papas adquirieron carácter anual.

Hubo que esperar al 5 de octubre de 1986 para que un Sucesor de Pedro traspasase el umbral de Taizé. El honor correspondió a san Juan Pablo II durante un viaje apostólico por tierras galas que también le llevó a Paray-le-Monial y a Ars. Sin embargo, en Taizé dio a sus palabras un toque personal cuando dijo estar allí «impulsado por una necesidad interior», antes de añadir que «se va a Taizé de la misma manera que se pasa cerca de una fuente. El viajero se detiene, bebe y continúa su ruta. Los hermanos no quieren retenerlos. Ellos quieren, en la oración y el silencio, permitiros beber el agua viva prometida por Cristo, conocer su alegría, discernir su presencia, responder a su llamada; después volver a partir para testimoniar su amor y servir».

Precisamente, fue en el funeral del Papa polaco, el 8 de abril de 2005, cuando se produjo un gesto espectacular que hizo correr ríos de tinta: el cardenal Joseph Ratzinger ni dudó en dar la Eucaristía al hermano Roger, allí presente en su silla de ruedas. ¿Había abrazado la fe católica? El cardenal Walter Kasper aseguró al *Il Corriere della Sera* que el fundador de Taizé no se había adherido formalmente al catolicismo, pero sí «enriquecido su fe con los fundamentos del catolicismo».

Benedicto XVI no pudo disfrutar mucho de los consejos del hermano Roger, asesinado por una desequilibrada el 16 de agosto de 2005. Dos días antes, había escrito al Papa, manifestándole su lealtad. El sucesor que había designado, el hermano Alois, católico y alemán, mantuvo una fructífera relación con quien es hoy el Papa emérito. Asimismo, el actual superior de Taizé escribe con frecuencia en *L'Osservatore Romano* y está en plena sintonía con el impulso ecuménico del Papa Francisco, quien en más de una ocasión ha alabado a Taizé y a su espíritu. ¿Volverá a pisar Taizé un Romano Pontífice? Las circunstancias son más propicias que nunca.

continúa en la página 8

José María Ballester Esquivias

Familia Marianista



Jóvenes de la familia marista en Taizé

viene de la página 7

pensado «para que cada uno pueda vivir su fe en libertad, sin sentirse presionado por los demás. En la iglesia de la Reconciliación, por ejemplo, hay un sagrario con el icono de la Virgen encima y se da la comunión diaria. Los protestantes, a su vez, reciben el pan bendito, que no está consagrado. No tienes que renunciar a lo tuyo para poder vivir lo que tenemos en común».

En Madrid, la llegada como arzobispo en 2014 del cardenal Osoro, ha impulsado esta propuesta. La Delegación de Infancia y Juventud ahora organiza varias peregrinaciones cada año. Esto ha provocado que hayan empezado a acudir «jóvenes de otros estilos, con un bagaje más tradicional. Esto está muy bien, aunque al principio algunos se sientan incómodos», confiesa Oviedo.

Ecumenismo desde la amistad

En España, la división entre los cristianos no es algo que los jóvenes creyentes vean o experimenten en su día a día, como puede ocurrir en otros países europeos. «Saben que hay otras confesiones, y a veces, por no estar juntos, tienen más prejuicios hacia ellas». A la mayoría –continúa el sacerdote– se les pasa después de convivir unos días. «Allí los temas de conversación buscan siempre lo que nos une. Pero como los grupos de compartir son estables durante toda la semana, a medida que van cogiendo confianza y cariño sí surge, de forma espontánea, la curiosidad por las diferencias. Cuando vuelven, les ha cambiado un poco la visión. Han visto que los jóvenes de otras confesiones no son tan distintos, porque todos creemos en el mismo Jesucristo», además de compartir muchas situaciones e inquietudes.

También Natalia maduró en su experiencia de fe gracias a una visita a Taizé. «Yo venía de una vivencia del cristianismo más ritual, más conservadora. Una vez, cuando vivía en Francia, visité Taizé. Se me abrió una mirada diferente, no tanto desde los mandamientos, sino desde la relación con un Dios más asequible y cercano. Esto es lo que me mueve a intentar llevar esta experiencia a los demás».

Visitas a las parroquias

Hoy Natalia y su marido, Raúl –al que conoció en ese viaje–, forman, con otros jóvenes, Taizeando: un grupo que visita las parroquias de Madrid orga-

Taizeando



Oración organizada por Taizeando en la parroquia madrileña de los Santos Inocentes

nizando oraciones y animando a peregrinar a esta localidad francesa con la Delegación de Juventud.

La idea surgió en 2014, a raíz del Encuentro Europeo de Jóvenes de Praga. «Un hermano de la comunidad nos dijo que sería bonito que en Madrid se conociera más esta experiencia. Les preocupaba que ya no iban tantos españoles a Taizé, y temían que no fueran a acudir muchos madrileños a la cita de Valencia, al año siguiente. A raíz de ese comentario soñó el Espíritu, y decidimos salir de nuestra oración semanal para ir a buscar a otros jóvenes; igual que los hermanos salen de su convento todos los años para encontrarse con nosotros».

Empezaron en 2015 escribiendo a todas las parroquias de la archidiócesis, pero desde entonces su labor se difunde más por el boca a boca. Ya han visitado 46 iglesias, «y la acogida ha sido siempre muy buena. En varias de ellas nos han pedido que volvamos, y de algunas han salido chavales para las peregrinaciones».

Este año, además, se han lanzado a organizar una oración mensual en la casa de Misión Emmanuel, un hogar de acogida puesto en marcha por

una familia madrileña. A largo plazo su objetivo es «dar a las parroquias las herramientas para que ellas organicen sus propias oraciones. Seguimos lo que siempre dicen los hermanos: que Taizé no es para quedarse allí, sino para volver y llevar lo que uno ha vivido a la propia comunidad. Ellos no quieren iniciar un movimiento».

Una Iglesia unida que trabaja con los jóvenes

Ahora, Taizeando afronta con muchas ganas los preparativos de la cita del próximo diciembre. Lo mismo le ocurre a Paco Calancha, de los marianistas. Ya colaboran con la Delegación de Infancia y Juventud de Madrid, a cuyas peregrinaciones a Taizé se han sumado en alguna ocasión. «En toda la Iglesia hay un movimiento que tiende a unir experiencias y trabajar juntos. Todos somos Iglesia, y si no trabajamos juntos lo juvenil y vocacional, se pierde mucho. En diciembre estuve en Roma, en el I Congreso de Pastoral Vocacional organizado por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada, y una de las ideas fundamentales que salió fue la necesidad de colaborar entre los distintos carismas religiosos y la Iglesia diocesana. Dar testimonio de Iglesia nos enriquece a todos, y ya es en sí mismo una llamada vocacional para los jóvenes». En definitiva, otra forma de ecumenismo.

... el hermano Roger comulgaba a diario desde

1972? En ese año, recibió la Eucaristía por primera vez de manos del obispo de Autun. La comunidad se preparaba para acoger al primer hermano católico, y «era impensable no comulgar en la misma mesa eucarística», explicó tras su muerte el hermano Alois, su sucesor. En 1980, precisamente ante el Papa Wojtyla, el hermano Roger explicó el itinerario que le llevó a comulgar como católico sin haber sido admitido formalmente en la Iglesia: «Encontré mi propia identidad de cristiano reconciliando en mí mismo la fe de mis orígenes con el misterio de la fe católica, sin ruptura de comunión con nadie».

... no todos los hermanos viven en Taizé? Del centenar de hermanos que forman la comunidad, 20 viven en Kenia, Senegal, Brasil, Corea del Sur y Bangladés. En estos lugares, además de organizar retiros y encuentros interreligiosos, regentan escuelas y centros de tiempo libre para niños, atienden a enfermos y personas con discapacidad y colaboran con los misioneros y la Iglesia local.

... la comunidad ha unido a Europa? Desde el año 1962 los hermanos visitaban de forma discreta a los creyentes que vivían bajo el yugo comunista. Tras la caída del Muro, la comunidad era un punto de encuentro para jóvenes de países que hasta hace poco, o en ese mismo momento, estaban enfrentados. Los encuentros europeos en esa época fueron en Breslavia (Polonia, 1989), Praga (1990) y Budapest (1991). José María Oviedo cuenta cómo, en los años 1990, coincidió en Taizé «con serbios y croatas, que allí se conocían y pasaban una semana rezando juntos».

¿Sabías qué...

Hermano Alois, prior de Taizé

«Fortalecer nuestras raíces nos permite abrirmos»

Maciej Biłas



El hermano Alois dirige la oración, tanto en la comunidad en Francia como durante los encuentros internacionales

▼ Como a miles de jóvenes, a Alois Löser le fascinó la forma de orar y el sentimiento de comunión internacional cuando visitó Taizé, a los 16 años. «Allí conocí a africanos por primera vez», cuenta. Nacido en Baviera (Alemania) en 1954 en el seno de una familia católica, ingresó como hermano en 1974. En 1998, el hermano Roger Schutz, fundador de Taizé, le designó su sucesor

M.M.L.

El de Madrid será el segundo encuentro europeo de Taizé en España en cuatro años. ¿Por qué este interés en nuestro país?

En 2016 estuvimos en el norte de Europa, en Riga (Letonia) y pensamos que era importante volver al sur. Nunca habíamos estado en Madrid, y cuando nos invitó el cardenal Carlos Osoro decidimos ir. Tengo la impresión de que para él es importante cómo en Taizé insistimos en dos aspectos de la fe que deben ir unidos: la contemplación, y la lucha por la justicia y la reconciliación.

¿Sobre qué ideas girará esta cita?

Lo prepararemos durante todo este año. El tema para 2018 es *Una alegría que nunca se acaba*. Esto me parece muy importante hoy en Europa, donde muchas veces nos desanimamos por los problemas. Cuando descubrimos la alegría del Evangelio, esta nos hace libres para fomentar la fraternidad en nuestras sociedades.

El Papa Francisco insiste en que, además de diálogo ecuménico, debe haber un caminar juntos. ¿Reconocen su carisma en este enfoque?

Durante su viaje a Suecia para conmemorar el 500º aniversario de la Reforma, el Papa dijo algo muy fuerte: «Gracias, Espíritu Santo, por los dones que la Reforma trajo a la Iglesia». Estas palabras nos animan a estar abiertos a ver los tesoros del Evangelio que viven en otras confesiones y que podemos compartir. En Taizé, los jóvenes católicos, protestantes y ortodoxos se abren más unos a otros, pero al mismo tiempo redescubren y fortalecen sus propias raíces. Esto no es contradictorio. Fortalecer nuestras raíces nos permite no tener miedo sino estar abiertos.

¿Qué llevan los jóvenes europeos en el corazón cuando van a Taizé?

Muchos vienen con preguntas como ¿qué significa creer realmente en Cristo, no solo por tradición? ¿Cómo esta fe puede cambiar nuestras vidas? Hoy viven con mucha in-

certidumbre. Se les pide movilidad para los estudios, el trabajo... y les resulta difícil comprometerse, fundar una familia y hacer planes a largo plazo. Están contentos de descubrir una fe que tiene incidencia en la vida, que nos hace ocuparnos de los demás y crecer interiormente. Por ejemplo, los momentos de silencio en la oración son muy importantes. Me sorprende cómo después de la oración de la noche, los jóvenes se quedan en la iglesia, a veces durante horas, con cantos y ratos de silencio. En esos momentos, van descubriendo poco a poco una comunión personal con Cristo.

Entonces, ¿es básicamente una experiencia individual?

Además buscan mucho la amistad, juntarse con otros, también con los que son diferentes. El verano pasado tuvimos a varios jóvenes cristianos árabes, y fue muy bonito ver las amistades que nacieron con los europeos. Experiencias como esta nos dan una mejor comprensión de lo que es la Iglesia. Muchos jóvenes esperan que

Reconciliación «dentro de cada Iglesia»

España es de mayoría católica, no hay una presencia significativa de confesiones diferentes como en otros países de Europa. ¿Qué puede aportarnos un proyecto ecuménico como Taizé?

La reconciliación de los cristianos no es algo que deba ocurrir solo entre las distintas Iglesias, sino entre los grupos que hay dentro de cada una de ellas. La Iglesia tiene también la vocación de ayudar a nuestras sociedades a entender que muchas cosas están cambiando, y que Europa debe estar más abierta a otras culturas. No somos una isla. África no está lejos; y vemos a todos los refugiados que intentan llegar. Este movimiento será cada vez más fuerte.

Es decir, no se trata solo de ecumenismo.

Claro. Como cristianos, vivimos inmersos en nuestra sociedad. No deberíamos reaccionar a estos cambios con miedo y fronteras, sino afrontando la pregunta de cómo estar cerca de los países africanos, y abiertos a los que quieren venir. También dentro de Europa debemos estar más dispuestos a escucharnos unos a otros. Muchos problemas y divisiones actuales están relacionados con la falta de escucha y de comprensión hacia el otro.

la iglesia sea un lugar de amistad que supera fronteras.

El encuentro de Madrid tendrá lugar solo dos meses después del Sínodo de obispos dedicado a los jóvenes. ¿Van a participar?

Sí, lo vamos a acompañar de cerca. Este verano vino a Taizé el cardenal Baldisseri, secretario general del Sínodo. Hablamos mucho con él, y también estuve dialogando y escuchando a los jóvenes.

¿Qué recuerdo guarda del hermano Roger?

Tenía una gran y profunda bondad, y siempre estaba dispuesto a escuchar y entender. Pero al mismo tiempo era muy concreto. Intentaba encontrar pequeñas respuestas concretas a las grandes preguntas de la humanidad. Por eso empezó desde muy pronto – durante la II Guerra Mundial – a acoger a refugiados. Ahora, en nuestra aldea viven una familia de Ruanda, otra de Sarajevo, gente de Vietnam, refugiados de Irak y Siria...

▼ En 2018, Francisco cumplirá cinco años de servicio. Tiempo suficiente para juzgar los derroteros de este pontificado. Al inicio de este nuevo año, el Papa dejó claro que sus prioridades no han cambiado. En sus primeros mensajes públicos alzó la voz por aquellos temas que han sido sus principales preocupaciones hasta ahora: migrantes y refugiados, el rol de la mujer en la Iglesia, la promoción de la paz. Un anticipo de doce meses intensos que animó a empezar de nuevo concentrándose en lo importante, dejando atrás los «pesos inútiles»



El Papa besa la imagen del Niño Jesús durante la Misa el día 1 de enero en la basílica vaticana

Volver a empezar sin «fardos del pasado»

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

El Papa Francisco despidió el 2017 con una fuerte denuncia. Lamentó que, a un año entregado «íntegro y sano» por Dios, los seres humanos lo hayan «desperdiado y herido con obras de muerte, con mentiras e injusticias». Lo hizo la tarde del domingo, al encabezar el rezo de las vísperas y el canto del himno litúrgico de agradecimiento *Te Deum* en la basílica de San Pedro.

«Las guerras son el signo flagrante de este orgullo reincidente y absurdo. Son también todas las pequeñas grandes ofensas a la vida, a la verdad, a la fraternidad, que causan múltiples formas de degradación humana, social y ambiental», añadió. Pero no quiso quedarse solo en esa visión negativa, y aseguró sentir gratitud con todos aquellos hombres y mujeres que, cada día y en silencio, buscan cumplir lo mejor posible sus deberes.

Una mirada, realista y trascendente a la vez, que resulta constante en la predicación del Pontífice. La mañana del 1 de enero celebró la Misa por la fiesta de María, Madre de Dios, en la basílica vaticana. En ella instó a defenderse del ataque de las «banalidades corrosivas del consumismo y la

ruidosa confusión de la publicidad, frente a la abundancia de palabras vacías y las olas impetuosas de las murmuraciones y quejas». ¿Cómo? Dedicando, cada día, un momento al silencio y a la oración.

En este tiempo navideño, el Papa repitió ese consejo una y otra vez. Como si quisiese insistir en la necesidad de detenerse a meditar y reflexionar frente al pesebre. Porque en esa escena es posible saborear el sentido genuino de la vida. La pequeñez del niño Jesús «desarma la soberbia», su pobreza «desconcierta la fastuosidad», su ternura «sacude los corazones insensibles».

Las mujeres, valiosas para la Iglesia

Hizo un llamamiento a comenzar de nuevo, a dejar atrás los «fardos del pasado» y concentrarse en lo que importa. Como la devoción a María, que no es «una cortesía espiritual», sino una «exigencia de la vida cristiana». Gracias a ella, señaló, se pueden «soltar pesos inútiles». De ahí que las mujeres sean tan valiosas para la Iglesia, porque mientras el hombre «abstraise, afirma e impone ideas», la mujer sabe «unir el corazón» y «vivificar».

«Para que la fe no se reduzca solo a idea o doctrina, todos necesitamos

tener un corazón de madre, que sepa custodiar la ternura de Dios y escuchar los latidos del hombre», añadió. Más tarde el mismo lunes, asomado a la ventana de su estudio privado en el palacio apostólico y ante miles de personas congregadas en la plaza de San Pedro, el Papa dirigió su primera bendición con el ángelus del 2018.

Recordando la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, Francisco imploró un horizonte de paz para migrantes y refugiados, «hermanos y hermanas nuestros». Una paz que, afirmó, «es un derecho de todos» y por la cual ellos están dispuestos a arrriesgar la vida en viajes largos y peligrosos, cansadores y plagados de sufrimientos. Por eso instó a las instituciones civiles, a las realidades educativas, asistenciales y eclesiales a no apagar la esperanza en sus corazones, a no sofocar sus expectativas de paz y a tomar un compromiso para asegurárselas a ellos un porvenir de paz. Y a todos los llamó a obrar con generosidad para hacer realidad un mundo más solidario y acogedor.

Citas clave en el 2018

Una invitación que no dejará de ser una constante en el pontificado de Francisco en los próximos meses. Una profundización de su mensaje, en un

tiempo que traerá nuevas sorpresas. Aunque ya existen fechas clave marcadas en el año del Papa. La primera es inminente, y tiene que ver con su visita apostólica a Chile y Perú, previsto del 15 al 21 de enero próximos.

Mi paz les doy es el lema de la etapa chilena de la gira, que incluirá actividades en la capital, Santiago, en Temuco e Iquique. *Unidos por la esperanza*, el de la fase peruana, con actos en Lima, Puerto Maldonado y Trujillo. Una visita con actos previstos de alto voltaje pastoral. Encuentros con migrantes, pueblos originarios y religiosidad popular. No estará exenta de desafíos. Por ahora este es el único viaje internacional confirmado por el Vaticano para este 2018. Otros todavía se encuentran en carpeta, como la visita a Irlanda para la Jornada Mundial de las Familias. El encuentro está previsto para agosto en Dublín. En Roma se advierte como inminente su anuncio oficial. Se mantiene abierta la puerta para otros viajes. Asia y África tendrían prioridad.

La otra gran cita de este año tendrá lugar en octubre. Del 3 al 28 está prevista una nueva asamblea general del Sínodo de los obispos. Esta vez, pastores de los cinco continentes dirigirán su atención a los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. Una oportunidad no solo para prestarles atención a ellos, sino también a un «gran número de relaciones y de urgencias»: las relaciones intergeneracionales, la familia, los ámbitos de la pastoral, la vida social. El objetivo es escuchar. En palabras del Papa: «Escuchando sus aspiraciones podemos entrever el mundo del mañana que se aproxima y las vías que la Iglesia está llamada a recorrer».

Musulmanes y cristianos, juntos en la Navidad copta

▼ El jeque de Al Azhar, máxima autoridad islámica de Egipto, ha pedido a los musulmanes egipcios que celebren la Navidad con sus «hermanos cristianos». La respuesta al terrorismo debe ser «el amor y la amistad que nos unen»

REUTERS/Amr Abdallah Dalsh



El exterior del templo tras el ataque terrorista del pasado viernes

C.S.A.

Ahmed al Tayeb, jeque de Al Azhar y máxima autoridad académica del islam suní, ha pedido a los musulmanes egipcios que celebren la Navidad con sus «hermanos» cristianos. Lo hizo tras el ataque del pasado viernes contra una iglesia al sur de El Cairo. Daesh reivindicó horas después el atentado.

Según la agencia de noticias

MENA, Al Tayeb definió de «traidor» este acto terrorista en el que fallecieron al menos diez personas, entre ellas un oficial de Policía encargado de velar por la seguridad de los fieles.

La máxima autoridad religiosa de Egipto recalcó que «la frecuencia de estos ataques terroristas terribles contra los hermanos coptos en los días de fiesta tienen unos objetivos claros». En su opinión, estas acciones van en

contra de la «unidad de la patria», y por ello la respuesta debe ser «el amor y la amistad que unen a musulmanes y cristianos». Al Tayeb invitó a todo el pueblo egipcio a mostrar esa unidad participando en las celebraciones de la Navidad copta, el próximo 7 de enero, según el calendario ortodoxo.

También el presidente egipcio, Abdelfatah al Sisi condenó la acción y transmitió sus condolencias a las familias de las víctimas de este «ataque terrorista que golpeó un lugar sagrado».

La Iglesia copta egipcia no cancelará sus celebraciones navideñas a pesar del ataque. Así lo confirmó el patriarca Tawadros II en declaraciones al periódico egipcio *Al-Masry Al-Youm*, y explicó que «las ceremonias seguirán como están previstas tanto en la catedral de la Natividad de Cristo como en los demás templos del país». Aun así, las iglesias han seguido las instrucciones de las autoridades y han colocado en sus entradas detectores de metal y cámaras de vigilancia.

Para la celebración de Navidad, el domingo, los obispos han pedido a los fieles que «colaboren con las Fuerzas de Seguridad, y que estén dispuestos a mostrar su carné y someterse a las inspecciones que se les pida».

Durante el rezo del ángelus del último domingo del 2017, el Papa quiso recordar a las víctimas del atentado: «Expreso mi cercanía con los hermanos coptos ortodoxos de Egipto tras los ataques contra una iglesia y una tienda en la periferia de El Cairo». El Papa pidió al Señor «acoger las almas de los muertos, apoyar a los heridos, a las familias y a toda la comunidad» y que «convierta los corazones de los violentos».

trabajando durante ocho años. Con gran experiencia en la animación y la pastoral, los que le conocen destacan de él «su profundo sentido religioso y de Iglesia, su capacidad de trabajo en equipo y de diálogo, y su sensibilidad hacia los más necesitados», como aseguran desde la oficina de información de los salesianos.

El Papa saluda a una niña víctima del atentado de Barcelona

▼ «La Navidad ayuda a vencer el miedo». Así se lo aseguró Martina, una italiana de 11 años, al Papa Francisco. La niña sufrió varias lesiones durante el ataque terrorista a la Rambla de Barcelona el 17 de agosto. Como regalo de Navidad, quiso visitar al Papa Francisco para decirle que «gracias a Dios, estoy viva». Ella y su familia participaron en la audiencia general del pasado 27 de diciembre

Martina tenía el gran deseo de viajar hasta Roma desde su casa en la localidad italiana de Fossano, aunque tenía mucho miedo, sobre todo «en esta época del año, en la que se juntan grandes multitudes y hay medidas de seguridad especiales», como reconoció al Papa Francisco cuando fue a saludarla durante la audiencia general del pasado 27 de diciembre. Pero «la Navidad ayuda a vencer el miedo», aseguró durante su encuentro con el Pontífice.

Todo ocurrió durante las vacaciones familiares en Barcelona, el pasado mes de agosto. Martina, sus padres y su hermana mayor decidían, en medio de la Rambla barcelonesa, si coger el transporte público para visitar la basílica de la Sagrada Familia. En ese momento escucharon «disparos y aullidos, y fuimos derribados por la multitud». Martina sufrió varias lesiones. «Nos quedamos abrumados, pero una familia que estaba asomada a la ventana generosamente nos invitó a entrar en su casa» y le ofrecieron «primeros auxilios» a su hija, tal y como explicaron sus padres, Nadio y Serena Tealdi, al Papa Francisco. «Tuve muchas heridas, pero gracias a Dios estoy viva», añadió Martina.

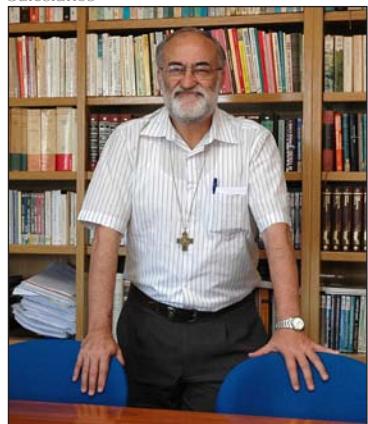
Según *L'Osservatore Romano*, que publicó un artículo titulado «La valentía de Martina», la niña tenía un gran deseo de conocer al Papa Francisco, ofrecerle un dibujo que había hecho para él, y «compartir un sentimiento de gratitud». Sus padres explicaron que este viaje también «era una ocasión para superar el impacto y el miedo a salir de casa».

L'Osservatore Romano



Martina y su familia saludan a Francisco

Salesianos



Un salesiano español, nuevo arzobispo de Rabat

El Papa Francisco nombró el pasado viernes al salesiano español Cristóbal López Romero como nuevo arzobispo de la diócesis de Rabat. El religioso era, desde 2014, provincial de la Inspección salesiana María Auxiliadora con sede en Sevilla. El nuevo arzobispo de Rabat conoce bien la realidad marroquí, donde estuvo

Fotos: Arzobispado Castrense



El arzobispo Juan del Río pasó la Nochebuena con los militares españoles en el Líbano, con los que cenó y celebró al Misa del Gallo

Juan del Río, arzobispo castrense, acaba de volver del Líbano

«Tenemos paz gracias a nuestros militares desplazados»

Fran Otero @franotero

Juan del Río apuraba una semana atrás sus últimas horas en Líbano, hasta donde había llegado el día 23 de diciembre para pasar los días de Navidad con los militares españoles desplegados en la base Miguel de Cervantes y en las distintas posiciones que controlan, en el marco de una misión internacional. Además, pudo comprobar la situación en la que viven los refugiados y compartir celebraciones y encuentros con la comunidad cristiana local, entre maronitas, melquitas, latinos y coptos. A su vuelta

a España, cuenta a *Alfa y Omega* las impresiones de esta visita pastoral y hace balance del año 2017. Cataluña y la situación de sus diocesanos, policías y guardias civiles, en el conflicto no podían quedar al margen. Pero empezamos por los más recientes...

¿Cómo ha sido el viaje?

El balance no es solo positivo o gratificante, sino también valioso desde el punto de vista pastoral, espiritual y humano. Como pastor he animado a mis feligreses diocesanos y les he agradecido el servicio que están haciendo a España, y también he apoya-

do el servicio de asistencia religiosa que reciben. A nivel humano, destaca el encuentro con los refugiados que me impactó, con la realidad de Cáritas Líbano y con los cristianos perseguidos y, finalmente, pondría en valor la riqueza de las Iglesias cristianas orientales, de ritos diversos.

Una de las prioridades era visitar a los militares españoles allí destinados. ¿Cómo están?

El ritmo de trabajo que tienen allí es muy duro; también las condiciones. Viven en contenedores metálicos que, al ensamblarlos, se van convirtiendo

en diversos espacios. Agradecieron mucho nuestra visita, que su obispo estuviera allí en unas fechas tan señaladas. Incluso organizaron un coro para cantar villancicos durante la Misa del Gallo en Nochebuena.

¿Y cómo les ven la población local?

La gente tiene un alto concepto de los militares españoles. La valoración es muy positiva. Saben que los nueve años de paz que llevan disfrutando se deben en gran medida a la misión de paz que integra, entre otros países, España. Los dirigentes locales y autoridades religiosas recalcan la profesionalidad, la valentía y la prudencia de los españoles en un lugar donde la convivencia, como dice el Papa Francisco, es una artesanía, porque se tiene que tejer todos los días. Nuestros militares tienden puentes con los nativos y esto se ve en la relación diaria.

Y aquí... ¿se les valora también?

Gracias a que ellos están allí, nosotros tenemos paz. La libertad y la independencia nos la jugamos hoy a muchos kilómetros. Nuestros militares tienen dos objetivos fundamentales en esta misión: frenar los enfrentamientos en la zona y ayudar al Ejército libanés. Hay en la actualidad un cierto buenismo que cree que la paz cae del cielo, al igual que la independencia

y la libertad. Si no nos defendemos, seremos invadidos de un modo u otro. No se puede negar la existencia de las fuerzas del mal. El militar tiene el ideal de la defensa de los suyos, y no hay principio más evangélico. Dice Jesús que nadie tiene amor más grande que aquel que da la vida por sus amigos y los militares están dispuestos a dar la vida para que otros tengamos paz y justicia.

En medio de los militares, está la figura del capellán castrense, que también se desplaza a las misiones, y cuya presencia ha sido cuestionada por algunos grupos políticos...

El *pater* es un hombre más. Está allí las 24 horas, escucha las penas y alegrías de cualquier familia. Es el hombre de confianza, el hombre para todo, el que, por encima de la situación religiosa del militar, humaniza la base y las relaciones. Su trabajo es de un intensidad fuerte en el orden espiritual porque escucha lo que en la vida ordinaria no se cuenta. Además, debe ser un hombre creativo, pues son muchas horas y hay que llenarlas con algo. Porque si el militar se encierra en sí mismo, la misión se le va a hacer muy difícil. Es muy gratificante para ellos, estando a miles de kilómetros de su casa, que haya una persona que esté pendiente. Sobre el cuestionamiento que hacen algunos en España, diría que este es producto del desconocimiento. La asistencia religiosa no es un privilegio de la Iglesia, sino un derecho del militar creyente. Un militar, al igual que cualquier otra persona, es atendido en el orden médico, psicológico... ¿Por qué, de igual modo, no puede serlo en lo espiritual? Solo los países dictatoriales no contemplan un servicio de asistencia religiosa. Los demás países de nuestro entorno lo tienen, incluso los más laicos. Repito: es un derecho que viene derivado de la libertad religiosa. A no ser que algunos quieran cargarse este derecho.

Además, son personas muy bien formadas...

Los capellanes tienen formación teológica y también física, además de los conocimientos propios del entorno militar. Tienen que pasar por un tribunal médico y otro psicológico. El éxito pastoral de un *pater* reside en que sea un buen relaciones públicas. Porque no hay campanas con las que llamar a la gente, sino que tiene que ir al soldado que está tomando café, hablar con cada uno... Es una pastoral de suela de zapato.

Durante su visita pastoral tuvo oportunidad también de conocer a los cristianos que viven en el Líbano. ¿Cómo es su situación?

Es complicada. De hecho, me pidieron que denunciase que están siendo diariamente víctimas de discriminación por su condición de cristianos. Su denuncia es también que los organismos internacionales no tratan del mismo modo a los creyentes de otras religiones que a los cristianos en Oriente Medio. Y, así, esta zona se va

vaciando de cristianos. Algún obispo de la zona me dijo que él no se iría jamás de aquella tierra, que se quedaría para cuidarla.

De vuelta a España, ¿qué resumen hace del año que acaba de terminar para el Arzobispado castrense?

Siempre digo que esta sede es como una esposa poliédrica, que requiere de una pastoral del boca a boca, de cercanía y de una gran capacidad de itinerancia. Y también obliga a estar al día de los grandes movimientos en los grandes temas. Por dar unas cifras, destacaría los casi 200 Bautismos de adultos celebrados este año, así como las más de 2.000 Confirmaciones. Hemos trabajado sobre el trípode matrimonio, familia y jóvenes, que es nuestra guía pastoral de estos últimos tres años. Fruto de este trabajo y reflexión nos hemos replanteado la ayuda a las familias en peligro o en dificultades o el apoyo a los militares que tienen abiertos expedientes de nulidad matrimonial. Además, a nivel familiar, afrontamos varios problemas: los matrimonios justo después de salir de la academia y tras un noviazgo con poco tiempo en común o la dificultad para compatibilizar su dedicación con la familia.

Este año ha estado marcado por lo sucedido en Cataluña, donde policías y guardias civiles, también feligreses suyos, han tenido que vivir momentos muy difíciles...

Desde el primer momento estuve muy pendiente de lo que sucedía con ellos gracias al capellán de Barcelona. Luego fui a visitar a los agentes allí desplazados junto con los vicarios de la Policía Nacional y la Guardia Civil. Estuve con los mandos y con ellos en los barcos. Me sorprendió el equilibrio psicológico y humano de nuestros guardias y policías. También su capacidad de aguante y de maduración. El jefe superior de Policía estuvo retenido contra su voluntad durante 23 horas por un escrache de unas 200 personas. Los agentes y sus mandos sintieron y valoraron nuestra presencia allí. Una presencia de Iglesia que es muy enriquecedora y que ayuda a la paz.

Este sábado se celebra la Pascua Militar, una ceremonia presidida por los reyes y a la que asistirán los monarcas eméritos. Usted es el capellán de la Casa Real. ¿Cómo ve a don Felipe, después de que tuviera que intervenir con aquel discurso el 3 de octubre ante el desafío soberanista?

Como español y como obispo, me siento muy orgullo de los reyes que tenemos: de Felipe VI y del emérito Juan Carlos I. Don Felipe es un hombre que siente la Constitución, que la vive y no se sale de ella. Por eso, sus palabras tienen una carga de convencimiento muy grande. Porque su convicción es España, una España democrática y constitucional, una idea que enmarcó aquel 3 de octubre. Todo buen español y democrata ve en Felipe VI un referente y una garantía de estabilidad, paz y prosperidad.



Responso ante el monolito en recuerdo a siete militares españoles fallecidos



Un momento de la visita a la base Miguel de Cervantes



En esta fotografía, con el arzobispo melquita de Marjaayoun

Cristina Sánchez Aguilar



El cardenal Osoro presentando el viernes durante el rezo del ángelus a sus tres nuevos auxiliares, junto a monseñor Martínez Camino

Tres obispos de calle

▼ El Papa nombra a José Cobo, Santos Montoya y Jesús Vidal obispos auxiliares de Madrid. «El obispo tiene que estar en visita permanente a las comunidades», algo que, en una diócesis de cinco millones de personas, no puede hacer «uno solo», dijo el cardenal Osoro

R. Benjumea / C. Sánchez / Infomadrid

«Hombres de fe». Este es el primer rasgo que buscó el cardenal Carlos Osoro para proponer al Papa los nombres de sus tres nuevos obispos auxiliares. Se trata además de tres pastores experimentados, curtidos en parroquias «al servicio de la gente» y con gran conocimiento de instituciones de Iglesia como Cáritas, Manos Unidas, Acción Católica o Hermandades del Trabajo, según destacó el arzobispo al hacer el viernes públicamente las presentaciones.

Los tres obispos electos –serán ordenados el 17 de febrero– se sumarán a monseñor Juan Antonio Martínez

Camino, auxiliar de Madrid desde 2008, a quien Osoro agradeció el trabajo que viene desarrollando en los últimos tiempos en la pastoral de la santidad, recopilando biografías de mártires y de santos de la capital. Para sus tres nuevos colaboradores, el arzobispo adelantó que no tiene todavía las tareas definidas y anunció que, antes de asignarlas, realizará consultas en la diócesis. Lo que sí dejó claro es que espera de ellos que sean obispos en salida.

Tres años después de su llegada a Madrid y de «haberme pateado toda la diócesis», el purpurado consideró que había llegado el momento de solicitar esta ayuda para «una diócesis tan

grande como esta, con cinco millones de personas», explicó. «El obispo tiene que estar en visita permanente a las comunidades» para «dinamizar la vida cristiana», acompañando a la gente, «tareas esenciales» que «aquí no puede hacerlas uno solo».

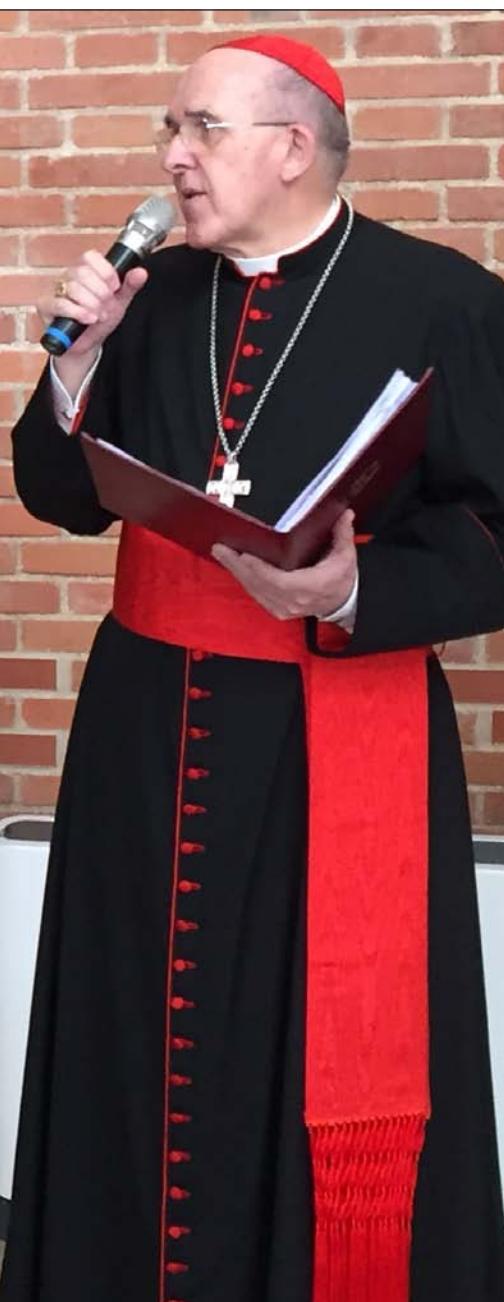
Para poder llevar a cabo esa misión, el cardenal Osoro destacó la importancia de cultivar la comunión con y entre sus auxiliares, porque «en la Iglesia, o salimos todos juntos a anunciar el Evangelio o no es la Iglesia de Cristo». Como gesto visible, el arzobispo de Madrid adelantó que todos ellos vivirán juntos en el palacio episcopal, «comiendo y cenando juntos cuando sea posible», e incluso normalizando

rutinas como «sabernos reír de vez en cuando hasta de nosotros mismos, que es importante».

El purpurado hacia el viernes las presentaciones ante los medios de comunicación. En la Curia diocesana, los saludos se hicieron una hora antes, a mediodía, durante el rezo del ángelus, coincidiendo con el anuncio desde Roma. El cardenal arzobispo de Madrid comenzó sus palabras agradeciendo al Papa la buena acogida a su petición.

Dos de ellos antiguos alumnos de la Complutense y uno de la Autónoma de Madrid

Igual que el cardenal Osoro, que proviene de lo que se llamaba entonces en Salamanca el Seminario de vocaciones tardías, sus tres nuevos auxiliares tenían ya estudios civiles cuando entraron en el seminario e iniciaron sus licenciaturas eclesiásticas,



José Cobo

«La labor del obispo es tender puentes»

¿Cómo define los retos a los que se enfrenta en esta nueva etapa?

La diócesis tiene una tarea muy fuerte de conversión pastoral, de renovar estructuras orientadas a la misión. También tenemos el reto de las periferias, que no son solo los suburbios, sino que existen en la misma ciudad y a nuestro alrededor: mucha soledad, mucha gente sufriendo... Nosotros tenemos una buena noticia, un potencial de felicidad tremendo que comunicar. Nuestra gran línea de trabajo debe ser cómo organizarnos para anunciar esa buena noticia. Y cómo no, recoger el Plan Diocesano de Evangelización que hemos trabajado estos años en las parroquias, tiempo en el que la gente ha hablado, ha rezado y ha propuesto. Ahora toca recoger todo esto, escuchar a la gente y actuar en consecuencia.

El cardenal Osoro ha destacado que Madrid es una gran ciudad de cinco millones de habitantes y que necesita ayuda para un acompañamiento continuo del obispo a cada comunidad cristiana.

Desde mi experiencia como vicario, he visto que las comunidades cristianas están deseando abrirse a otras comunidades cristianas, y que los sacerdotes están deseando que haya más fraternidad. Esto se consigue con la cercanía del obispo, pero no una cercanía teórica, sino la cercanía del comer juntos, del estar juntos, de visitar la parroquia, de pasar malos ratos y buenos ratos juntos... Esa cercanía, muy humana, es la que necesitamos. Esa es nuestra labor: tender puentes entre unos y otros desde el compartir diario.

Fotos: Archimadrid/José Luis Bonaño



Santos Montoya

«Se evangeliza desde la cercanía»

Sus parroquianos coinciden en definirle como un sacerdote cercano. ¿Va a seguir siendo eso, un obispo-párroco?

Al final, nuestra misión consiste en estar cerca de la gente, saber escuchar, saber percibir sus necesidades y evangelizar desde esa cercanía. Es cierto que acompañamiento es una palabra clave en estos momentos, pero no se trata solo del obispo. Debe haber un acompañamiento por parte de los sacerdotes en las parroquias, de los responsables de los grupos de jóvenes... Es esa tarea de ir al lado de las personas, orientándolas sin suplantarlas ni eclipsar sus decisiones.

¿Acompañamiento cuerpo a cuerpo?

Es que el modelo es Jesucristo. Y Jesús andaba por el templo, se paraba con la gente, tenía sus conversaciones con personajes como la samaritana o Zaqueo... Esto no es nada nuevo que se le haya ocurrido ahora al Papa Francisco. Es lo que, según la propuesta del Evangelio, se espera de nosotros.



concluidas ya tras su ordenación sacerdotal. Los tres son antiguos alumnos de la Universidad Complutense, la mayor de Madrid.

Otro rasgo común a los tres es su relativa juventud, bastante por debajo de la media del episcopado español. Jesús Vidal (Madrid, 1974), hasta ahora rector del Seminario Conciliar, no solo se convertirá, a sus 43 años, en el obispo más joven de toda España, sino que llega con un importante bagaje en pastoral juvenil, habiendo sido también delegado de juventud. Es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales.

Santos Montoya (La Solana -Ciudad Real-, 1966) es el párroco de Beata María Ana de Jesús y director del colegio diocesano del mismo nombre. Licenciado en Ciencias Químicas, ha sido rector del seminario menor y vicecónsiliario de la Acción Católica.

De marcado perfil social, José Cobo (Sabio -Jaén-, 1965) llega igualmente al episcopado con una amplia trayectoria en parroquias y en instituciones como Cáritas o Hermandades del Trabajo. Es actualmente vicario de una de las ocho vicarías de la diócesis de Madrid.

Usted ha sido responsable de un colegio diocesano... ¿Cómo ve la labor evangelizadora de la escuela católica?

La realidad de los colegios es muy hermosa y significativa. Nuestra presencia fundamental consiste en intentar sacar lo que el chico lleva dentro, ayudarle a descubrir cuál es su vocación en sentido amplio, la orientación de su vida. Hay una gran responsabilidad: que el alumno descubra que es un ser libre y que es mirado por Dios con misericordia.

Jesús Vidal

«El hombre de hoy necesita descubrir que ha sido salvado»

¿Representan estos nombramientos la llegada al episcopado de una nueva generación de curas, que entraron en el seminario ya con estudios civiles, con una clara vocación y experiencia en confrontarse con el mundo?

Ese cambio generacional no lo pondría tanto ahora, sino hace 15 o 20 años. Cuando ingresé en el seminario, la mayoría veníamos de la universidad o incluso del trabajo. Ese cambio sigue y los jóvenes que llegan hoy al seminario parten de una experiencia vocacional fuerte y real; se sienten verdaderamente llamados por el Señor a ser testigos suyos en medio del mundo, con una marcada inquietud por la evangelización, debido a la experiencia del mundo que nosotros traemos, de haber vivido como jóvenes normales en el mundo.

Desde ese conocimiento de la normalidad, ¿cuál cree que es el secreto de la evangelización?

Yo creo que lo primero es descubrir que no hay secreto para la evangelización. La evangelización no es una técnica y por tanto no es algo que podamos dominar con determinados métodos. Dicho esto, creo que transmitir en estos momentos la experiencia de redención es muy importante: que el hombre de hoy descubra que ha sido salvado, perdonado..., porque vive a veces con un sentimiento de culpa soterrado que nos puede llevar a veces a vivir con muchas tensiones. El hombre necesita una experiencia de redención real, y para eso es imprescindible la cercanía, el trato personal, uno a uno. Hoy la gente necesita ser mirada personalmente en una sociedad donde a veces se da cierta impersonalización.



AFP Photo/ Dominique Paget



Rita Sánchez, con Fabiola, su hija de dos años, en un centro de RedMadre donde la acompañaron durante el embarazo para evitar que abortase

93.131 abortos no es un dato para celebrar

▼ Pese al optimismo oficial por el ligero descenso en las cifras del aborto en 2016, RedMadre lamenta que una parte de la sociedad se haya acostumbrado «a verlo como la opción más aceptable», y lamenta la ausencia de una ley de apoyo a la maternidad que ofrezca ayudas a las embarazadas en situaciones de dificultad

Alfa y Omega

Durante 2016 se realizaron en España 93.131 abortos, 1.057 menos que las 94.188 del año anterior, un descenso del 1,12 %, según los datos hechos públicos el pasado 29 de diciembre por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Es la cifra más baja en los últimos once años. El mayor pico –118.359 abortos– se registró en 2001.

En términos relativos, las cifras de 2016 suponen 10,36 abortos por cada mil mujeres, tasa ligeramente inferior a la tasa de 2015, con 10,40 abortos por mil mujeres, lo que consolida un descenso mantenido en los cinco últimos años.

Pero frente al optimismo oficial por este ligero descenso, la fundación RedMadre hace ver que cerca de 95.000 abortos nunca pueden ser motivo de celebración y considera que estos datos deberían hacer reflexionar a la sociedad y al Gobierno «sobre esta

tragedia que afecta a decenas de miles de mujeres y sobre las consecuencias de la ausencia de políticas de apoyo a las mujeres embarazadas, con especial atención a las más vulnerables».

Según la directora general de RedMadre, Amaya Azcona, «en España hay miles de mujeres que desearían llevar a término su embarazo y ejercer su maternidad. Por ello la sociedad española tiene la obligación de afrontar el drama humano que afecta a la mujer embarazada que se plantea el aborto y debe promover el valor de la maternidad con políticas de apoyo a la mujer que se encuentra ante un embarazo imprevisto y que recibe presiones constantes para que aborte. Muchas no lo harían si recibieran la ayuda que necesitan».

«Nunca el aborto es la solución a un embarazo imprevisto –añade Azcona–, pero existe una parte de la sociedad que se ha acostumbrado a verlo como la opción más aceptable

cuando las circunstancias que rodean a la mujer son difíciles, de forma que en vez de ayudarla a resolver sus problemas la obliga a pasar por una situación que nadie desearía para sí mismo».

Para la fundación, es necesaria «una ley de apoyo a la maternidad que asista, sobre todo, a las mujeres en riesgo de exclusión social a causa de su embarazo, es decir, a aquellas que se ven abocadas al aborto por sus circunstancias socioeconómicas».

Retrato robot de la mujer que aborta

Según el retrato robot a partir de los datos ofrecidos por el Gobierno, la mujer que recurrió al aborto

vive en pareja (28,69 %), tiene hijos (53,69 %), cuenta con estudios de ESO y/o Bachillerato o equivalentes (65,55 %), trabaja (55,43 %) y es de nacionalidad española (64,52 %).

Una de cada cuatro mujeres ya había abortado con anterioridad. En la mayoría de los casos no se alegaron causas (un 89,67 %); un 6,38 % de los abortos se justificó por el grave riesgo para la vida o la salud de la embarazada; un 3,61 % de mujeres aludieron al riesgo de graves anomalías en el feto (3,61 %) y un 0,34 %, a anomalías fetales incompatibles con la vida.

Por edades, la mayor tasa de abortos se registró en el rango entre los 20 y los 24 años, (16,72 abortos por cada mil mujeres, cifra algo mayor que la del año anterior, con 16,67). A continuación se situaron las mujeres entre

25-29 años, con una tasa de 15,41 y las de entre 30 y 34 años (12,54). En el rango de 19 o menos años, se pasó del 9,38 de 2015 a 8,97 en 2016. Entre los 35 y los 39 años la tasa fue de 8,89, y de 3,80 entre mayores de 40.

Una de cada cuatro mujeres ya había abortado con anterioridad. En la mayoría de los casos no se alegaron causas

Por comunidades autónomas, la mayor tasa se registró en las Islas Baleares (13,30 por cada mil mujeres), seguida de Madrid (12,51), Asturias (12,32), Canarias (11,41), Murcia 10,82) y Andalucía (10,38). Las cifras más bajas se registraron en Ceuta y Melilla (5,06), La Rioja (6,04) Castilla y León (6,05) y Extremadura (6,15).

José Manuel Camacho Morales: 69 años, dos hijas y sacerdote recién ordenado

«No hay que tener apego ni a las personas ni a los lugares»

Iglesia en Aragón



José Manuel Camacho, en el centro de la imagen, justo antes de ser ordenado sacerdote

▼ Agustina, su esposa, falleció el 8 de septiembre de 2008, mientras él estaba en la Misa de la Natividad de María. Era la hora del ángelus. Sonó el móvil, después de comulgar, lo miró y se recogió en el Señor. Su historia está envuelta de Providencia. Agustina descansó en paz y José Manuel quedó en paz. A los pocos días, el actual obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Pérez, le entregaba una carta. Era de Agustina y, en ella, manifestaba el deseo que siempre le había acompañado de tener un hijo sacerdote. Don Ángel le tocó el hombro: «No hay hijo, pero estás tú». José Manuel fue ordenado presbítero el sábado 16 de diciembre en la catedral basílica de Nuestra Señora del Pilar

José Antonio Calvo / Iglesia en Aragón
Zaragoza

¿Cómo ha sido tu vida estos años en el Seminario?

Muy gozosa. Era un poco remiso, pero después de haberla experimentado, estoy feliz. El trato con los demás seminaristas, que podían ser mis hijos o, incluso, mis nietos, ha sido enriquecedor. Con cariño, siempre con respeto. Especialmente, tengo en mi corazón la hora santa de la noche de los jueves, un momento de intimidad con el Señor, junto a mis compañeros, escuchando las confidencias de los que se iban ordenando diáconos y luego presbíteros.

Allí también hay libros. ¿Cómo has llevado el estudio de la filosofía y de la teología?

Cuando entré, ya tenía los estudios concluidos. Comencé a estudiar con un poco más de 50 años. En principio, con el impulso de mi esposa y el deseo de ser diácono permanente. Me di cuenta de que el estudio filosófico es importantísimo para asentar la teología; me resultó fascinante. Y después el misterio de Dios, siempre me llevó a la adoración.

¿Cómo han vivido tus dos hijas tu vocación sacerdotal?

En constante ascenso. Se lo comu-

niqué por carta. Una carta individual, porque cada una es distinta. Poco a poco, han ido comprendiendo que el que yo sea sacerdote es un bien para ellas y para la familia, porque somos Iglesia. Han pasado del respeto al entusiasmo.

¿Y que pensaron cuando te vieron vestido con la camisa propia del sacerdote?

Lo vieron natural, no les impactó. Ahora vivo con ellas y creo que en casa se respira otro ambiente. El espíritu religioso lo han aprendido con Agustina y conmigo. Conforme se acercaba la ordenación, estaban más melosas, más tiernas. Pero saben lo importante que es y quieren acompañarme en la Eucaristía. Me ven rezando el breviario. Creo que este paso que he dado les llena mucho. Y yo no dejo de pedir por ellas en mi oración.

¿Siempre has estado vinculado a movimientos familiares?

Sí, trabajé mucho en Encuentro Matrimonial. Incluso antes, ya estábamos caminando con las familias

en el colegio de mis hijas, con las religiosas escolapias, según el espíritu de san José de Calasanz. El Evangelio hay que anunciarlo desde la familia de Nazaret. Desde la familia, tenemos que ir a los demás. La familia es célula vital, no solo de la sociedad, sino también de la Iglesia. Con mi esposa, vivíamos la Eucaristía diaria y rezábamos el rosario. Y el Viernes Santo, hacíamos la experiencia del vía crucis, invitando a amigos a que se unieran a nosotros. Siempre hemos vivido el sentido de Iglesia.

¿Cómo afrontas el ministerio?

Una de las cosas que tengo bien claras es que yo soy instrumento. El único sacerdote es Cristo. Para ello hay que obedecer y no me cuesta. En mi vida profesional he sido mando intermedio y me ha tocado obedecer y mandar. Siempre me ha resultado más gratificante obedecer, sin que me haya impedido ser responsable al mandar. Ahora estoy como vicario en la parroquia de San Gil Abad (Zaragoza). El párroco me ha acogido muy bien y me ha encargado, además de las celebraciones, la pastoral de enfermos y la caridad.

Tienes experiencia en acompañar enfermos...

A mi esposa, la primera. No solo acompañar: he vivido la enfermedad. He pedido luz al Espíritu Santo para que me enseñara a verlo como un don Dios, porque nos acerca más a Él. El seguimiento auténtico es con cruz. Sin cruz, imposible. En mi primera Misa, cuando me despedía de la parroquia de San Pedro Arbués donde era diácono, decía que no tenemos que tener excesivo apego a los lugares ni a las personas. Nuestro apego primordial tiene que ser Jesús.

«Una de las cosas que tengo clara del ser sacerdote es que yo soy un instrumento. El único sacerdote es Cristo. Para ello hay que obedecer y no me cuesta»

Al ser un don, me desborda. Por eso voy a necesitar mucha oración ante el sagrario para tener las fuerzas de ser testigo entregado, en permanente actitud diaconal, de servicio. Voy a necesitar también del acompañamiento de las personas y las comunidades. Y trabajaré por las vocaciones: es algo muy grande y se enmarca siempre en la esperanza permanente de la Iglesia, cuidaré mucho el acompañamiento a las familias. En ellas, se fraguan las vocaciones.

¿Cómo sueñas tu sacerdocio?

Fiesta del Bautismo del Señor

Incorporados a una comunidad

Fotos: CNS



Cerramos el tiempo de Navidad con la fiesta del Bautismo del Señor, conmemoración que nos lleva a recordar nuestro propio Bautismo. Cuando Jesús se dispone a comenzar su vida pública se presenta ante Juan Bautista, conocido en la comarca por su vida austera y por bautizar predicando la conversión. La gran pregunta que podríamos hacernos es por qué Jesús, sin pecado alguno, se somete a un Bautismo que estaba dirigido a acrecentar el espíritu de penitencia y a pedir perdón de los propios pecados. La respuesta a esta cuestión la podemos hallar en el sentido de la misión de Jesús. En efecto, Jesús ha venido no solo a vivir entre nosotros o a consolarnos con su presencia. El Señor viene, ante todo, a estar entre nosotros en cuanto pecadores, para compartir nuestra suerte y transformarla. Es significativo que, a punto de comenzar la predicación y la vida pública, Jesús buscara esta comunidad concreta de pecadores. Podría haberse lanzado a la misión de una manera independiente o con algún ayudante. Sin embargo, quiere una comunidad concreta. Esta bús-

queda no es circunstancial, ya que dice mucho acerca de lo que es una comunidad de bautizados que viven juntas la misma fe. La celebración

del Bautismo del Señor nos conduce inevitablemente a pensar en nuestro propio Bautismo. Cuando somos bautizados somos insertados en una

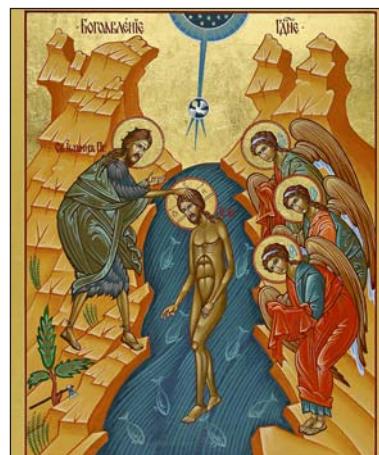
Evangelio

En aquel tiempo, proclamaba Juan:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo». Y sucedió que por aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse los cielos y al Espíritu que bajaba hacia él como una paloma. Se oyó una voz desde los cielos:

«Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».

Marcos 1, 7-11



Icono del Bautismo de Jesús en la catedral de Alberta (EE. UU.)

comunidad concreta, en una compañía de amigos que no nos abandonará nunca, ni en la vida ni en la muerte. Es más, para llevar adelante nuestra vida cristiana necesitamos contar con esa Iglesia-comunidad que nos sostiene y nos alimenta. El hecho de que Jesucristo comience su itinerario público entre el grupo de los discípulos del Bautista, nos hace caer en la cuenta de que nosotros también comenzamos la vida eterna introduciéndonos en el grupo concreto de nuestra comunidad, en la cual recibimos las indicaciones concretas para seguir en esta vida, a través de la luz de la Palabra y de la gracia de los sacramentos.

El comienzo de un itinerario

Aunque el Bautismo cristiano en el Espíritu es de naturaleza distinta al Bautismo de carácter penitencial, que recibían los seguidores de Juan, ambos comparten el deseo de un cambio de vida, representado en la inmersión en el agua, y el inicio de la vida eterna. Los tres noes y tres sies de las renuncias y de la profesión de fe subrayan la nueva dirección de la vida de quienes somos introducidos en el misterio de Cristo. Desde antiguo se renuncia a la falsa promesa de la abundancia o a la aparente libertad que ofrece el mundo pagano. Hoy, estos noes suponen la no aceptación de la cultura de lo ilusorio, frente a lo real, de la cultura de la muerte o de la cosificación del hombre. Por eso, el que acepta caminar en el grupo de bautizados se introduce en la vida verdadera, que va unida a Jesucristo, vencedor del pecado y de la muerte. Los mismos mandamientos suponen un sí a esta nueva vida. Lejos de ser un paquete de prohibiciones representan lo mejor a lo que el hombre puede aspirar: un sí a Dios, que da sentido al hombre; un sí a la familia, un sí a la vida, un sí al amor responsable, a la solidaridad, a la justicia, a la verdad y al respeto al otro.

Bautismo para la misión

El Bautismo de Jesús es anticipación de su misterio de muerte y resurrección. En aquel tiempo, el Bautismo se practicaba sumergiendo a quien era bautizado en el agua y luego sacándolo de ella. Por eso, el ser introducido en el agua, no solo significa ser purificado del pecado, sino compartir la muerte de Jesucristo para resurgir de nuevo como él. La presencia del Espíritu Santo en este episodio, constata que el Bautismo adquiere ahora un sentido nuevo, distinto del que tenía en la actividad habitual de Juan Bautista. Jesús es bautizado para la misión, y el Espíritu le impulsa para este cometido. Del mismo modo, quienes hemos recibido el Bautismo cristiano, no tenemos este don como un bien destinado a nuestro propio disfrute, sino al servicio de nuestra misión de cristianos.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Llamados a trabajar en favor de la paz

El Santo Padre, Papa Francisco, nos ha regalado un bello y claro mensaje en la celebración de la 50 Jornada Mundial de la Paz. A todos los pueblos y naciones del mundo, a los jefes de Estado y de Gobierno, a las comunidades religiosas y a todos los sectores de la sociedad, nos llama a hacer vida lo que en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* nos dice con tanta claridad: ¡Cuántos conflictos hay en el mundo! ¡Cuántos choques, antagonismos, divisiones! ¿Siempre ha de ser así? Con el Papa Francisco hemos de responder que no. El conflicto se puede transformar en un eslabón de un nuevo proceso, «se hace posible desarrollar la comunión en las diferencias». Pero para ello son necesarios hombres y mujeres que estén dispuestos a ir mucho más allá de la esa superficie conflictiva, capaces de mirar a los demás en la dignidad profunda que tenemos todos los seres humanos. Y ello no es apostar por el sincretismo, tampoco por la absorción de unos en los otros. Hay que apostar por resolver los conflictos en un plano superior que es capaz de conservar las virtualidades de los polos que están en conflicto. Para ello urge que postulemos un principio: «que la unidad es superior al conflicto» y, en definitiva, que la solidaridad debe ser el modo de construir la historia, donde conflictos, tensiones y opuestos alcanzan esa unidad pluriuniforme que engendra nueva vida (cfr. EG 228).

Al comenzar el año 2018, encontramos guerras en puntos diversos de la tierra, terrorismo, criminalidad, ataques armados imprevistos, emigración forzada, víctimas de trata, devastación del medio ambiente, recursos que se utilizan para mantener la violencia y no para entregar a los jóvenes lo que necesitan para su futuro, multitud de familias en dificultad... En medio de estas situaciones, entreguemos la Buena Noticia; la que siendo ya muy anciano recibió Simeón y pudo exclarar: «Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz porque mis ojos han visto la salvación». Ese *ahora* tiene la fuerza para resolver el conflicto. Ese *ahora* es la irrupción total de Dios en la historia. Sí, *ahora* termina un tiempo y comienza otro. Hemos de hacer saber a los hombres que *ahora* es la oportunidad de entrar en la experiencia de la verdad y de la vida, en la experiencia del amor que nos ofrece Jesús para superar todos los conflictos y vivir como hermanos.

Todos los discípulos de Jesucristo estamos llamados a ser trabajadores

▼ El conflicto se puede transformar en un eslabón de un nuevo proceso, «se hace posible desarrollar la comunión en las diferencias». Pero para ello son necesarios hombres y mujeres que estén dispuestos a ir mucho más allá de la esa superficie conflictiva, capaces de mirar a los demás en la dignidad profunda que tenemos todos los seres humanos

AFP Photo / Delil Souleiman



incansables en favor de la paz, valientes defensores de la dignidad de la persona y de sus derechos inalienables. La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la paz en muchos países, de igual forma que otras tradiciones religiosas. La violencia es una profanación del nombre de Dios. El Papa Francisco nos llama «a la construcción de la paz mediante la no violencia activa» y nos recuerda que es el mismo Jesús quien nos da el manual estratégico para construir la paz y el perfil de la persona que podemos llamar bienaventurada, buena y auténtica, en las ocho bienaventuranzas (cfr. Mt 5, 3-10). A través de la Vicaría de Pastoral Social, la archidiócesis de Madrid quiere acompañar a quienes tienen la responsabilidad de la convivencia y acercarles este manual.

Os propongo estas tres tareas para construir la paz:

1. Constructores de la paz desde la sustancia de la vida humana y cristiana que es el amor. Cuando se descubre amado por Dios, el ser humano comprende la propia dignidad trascendente, aprende a no contentarse consigo mismo y salir al encuentro con el otro en una red de relaciones cada vez más auténticamente humanas. ¡Qué importancia tiene dejarnos renovar por el amor de Dios! Cambiamos reglas, la misma calidad de las relaciones, las estructuras sociales; llevemos paz donde se dan conflictos, odio, explotación.

2. Constructores de la paz desde el mejor elogio del amor que existe: «Dios es amor». El problema está en concretar el amor a nivel humano. Nos ayuda contemplar a Jesús en Belén y, más tarde, en la vida, caminando por Palestina. Es ahí donde nos explica cómo es la cara del amor, su cuerpo, su estatura, sus pies, sus manos. Quiere encontrarse con todos los hombres, de todas las razas y culturas. Su amor tiene unas medidas que es la desmedida del amor, hasta dar la vida por todos.

3. Constructores de la paz con unas actitudes que derivan del rostro que tiene el amor, que es Dios mismo. La Iglesia tiene que ser signo en la historia del amor de Dios por los hombres y, para ello, se hacen presentes los cristianos en medio del mundo con un humanismo integral y solidario, que anima a establecer un nuevo orden social fundado sobre la dignidad y la libertad de toda persona humana. Son hombres y mujeres nuevos creadores de una humanidad nueva, pues nunca piensan sin motivo mal de nadie, no hablan mal de nadie, no hacen sufrir intencionadamente con palabras o acciones. Siempre tienen la mente limpia y el corazón noble en juicios y palabras. Son amables con todos pero tienen una predilección especial por los menos queridos y marginados; siempre están disponibles para ayudar al prójimo, son colaboradores y solidarios.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Carlos Fernández Liria

Encuentros con...

Juan Manuel de Prada

«El capitalismo ha hecho retroceder al ser humano al neolítico»

Ricardo Benjumea

El intelectual cristiano debate con el filósofo marxista. De la controversia intelectual, Carlos Fernández Liria (Zaragoza, 1959) y Juan Manuel de Prada (Baracaldo, 1970) pasaron a la amistad. Les acercó la común admiración por Chesterton, cuyo libro *Ortodoxia* -confiesa Fernández Liria, uno de los artífices de la fundación de Podemos- «me provocó una seria crisis en mi fe atea». El dúo pasó a trío con la incorporación de Santiago Alba Rico, coautor de algunos trabajos con Fernández Liria, desde que ambos trabajaron juntos en los años 80 como guionistas del programa de TVE *La bola de cristal*. A la espera de que se materialice el proyecto de un libro entre los tres, el 20 de diciembre se celebró un debate en la Facultad de Filosofía de la

Universidad Complutense de Madrid. La sala, con aforo para unas 500 personas, se encontraba casi llena para presenciar un debate que duró más de cuatro horas, a pesar de celebrarse en unos días prácticamente desérticos en la universidad y de la baja a última hora por enfermedad de Alba Rico. *Chesterton: anticapitalismo y tradición* era el título de la convocatoria, moderada por la profesora Mercedes Martínez Arranz, quien aludió como referente a los duelos dialécticos entre el propio Chesterton y su buen amigo el socialista George Bernard Shaw. Para Carlos Fernández Liria, «proponer un programa que se autodenomina populista y pretender ignorar a la mayor organización de masas de la historia, como decía Gramsci, es una idea de bombero. Con lo fácil que es debatir con los católicos, es imperdonable que no lo hayamos intenta-

do más». «Derecha o izquierda son inventos para dividir a los hombres e impedir que personas como nosotros puedan llegar a conclusiones de la razón parecidas», afirmó De Prada.

Tercia la moderadora: «El católico y el marxista representan a los hombres más importantes de este siglo. Tal vez el duelo al que hoy asistimos caiga en forma de cruz y ambos terminen luchando en una misma batalla contra un enemigo común y, quién sabe, bajo un mismo Dios».

Juan Manuel de Prada: El capitalismo ha metido miedo a los católicos tontainas con el espeto del comunismo -ahora

Fotos: Archimadrid/José Luis Bonaño



Carlos Fernández Liria, a la izquierda, junto

con Podemos y todas estas cosas-, amenazándolos con que nos traerá calamidades que en realidad los capitalistas nos trajeron hace ya mucho tiempo, introduciendo sus ideales antirreligiosos, impersonales, antifamiliares... Chesterton habla de un viejo caballero que «mientras ha estado gritando contra ladrones imaginarios a quienes llama socialistas, ha sido atrapado y arrebatado realmente por verdaderos ladrones». Pero al mismo tiempo, se pronunció contra el socialismo, que consideraba un epifenómeno del capitalismo, porque asume sus mismas raíces aunque combata sus consecuencias.

Para hablar del origen del capitalismo tendríamos que remontarnos a la Reforma. Lutero supo que, para imponer su herejía, necesitaba disponer del poder de los reyes, e introduce el respeto reverencial a la riqueza. Este es el fondo de la

cuestión. Hasta entonces un rico nunca había sido admirado por su riqueza (tampoco denostado,

Carlos Fernández Liria:

«Nos hemos encontrado y ha surgido entre nosotros una gran amistad gracias a Chesterton, un escritor fabuloso contra el capitalismo. Ese anticapitalismo que nos ha unido nace de la constatación de un desastre antropológico, algo que ya había denunciado Marx. El capitalismo ha hecho que todo lo sólido se disuelva en el aire: la cultura, la religión, la patria, la familia... Los lazos entre las personas han sido triturados, provocando -como describimos Santiago Alba y yo en *El naufragio del hombre* (editorial Hiru)- una hecatombe tan espectacular que podríamos decir que, desde el punto de vista antropológico, el capitalismo ha hecho retroceder al ser humano a la prehistoria, aunque estemos inundados de aparatitos sofisticados».





con la profesora Martínez Arranz y Juan Manuel de Prada (a la derecha)

siempre que la utilízase bien). Pero la Reforma introduce esta escisión y, para ser alguien a los ojos de Dios, uno necesita formar parte de la clase poderosa. Se produce una ruptura moral. Hasta la Reforma, cuando un abad acumulaba riqueza, la sociedad cristiana pensaba que había faltado a los preceptos y consejos evangelios. A partir de Lutero, ya no.

La Reforma fue el resultado de los impacientes apetitos de los poderosos, que odiaban verse constreñidos por frenos morales, como apuntó un gran amigo de Chesterton, Belloc. En el momento en que los apetitos inmoderados de dinero de este grupo se tropiezan con una sociedad cohesionada, aparece un obstáculo insalvable. Pero si consiguen desintegrar moralmente la sociedad, de tal manera que convenzan a los sencillos de que sus vicios son virtudes que

exaltan su condición humana, van a encontrarse con una sociedad infinitamente más debilitada.

«Los derechos de bragueta»

Carlos Fernández Liria: Según Juan Manuel de Prada, el capitalismo y lo que él llama los *derechos de bragueta* se hacen el juego y son parte del mismo plan. Aquí empiezan nuestras discrepancias. Para mí es algo sorprendente que estos chestertonianos de derechas –vamos a llamarles así– tiendan a hacer responsable a la Ilustración de la destrucción antropológica a la que nos ha llevado el capitalismo. Como si legislar sobre una vida digna atentara contra la vida misma. Pero no es la regulación

de los derechos lo que ha dejado al ser humano sin hijos, sin cultura, sin patria... Ha sido el capitalismo. Además de no permitírseños tener familia ni hijos, ¿tenemos que renunciar al derecho a divorciarnos o a abortar? Como decía el ministro Fernández Ordóñez, no podemos impedir que los matrimonios se rompan, pero sí evitarles sufrimientos. No estamos pidiendo la luna. ¿El derecho al divorcio rompe los matrimonios? Hace falta ser miope para verlo así.

J.M.P.: Lo primero que debo aclarar es que el 99 % de católicos se enfadaría si se les llama antimodernos, porque pierden el culo por ser considerados modernos. Y me encanta que mi expresión *derechos de la bragueta* tenga éxito aquí, porque llevo mucho tiempo utilizándola y al público al que me dirijo habitualmente no le suele caer bien. Pero Chesterton no es el único que

considera que han sido una estrategia utilizada por el capitalismo para debilitar a la clase trabajadora. Desde la Escuela de Fráncfort, Marusse afirma que una sexualidad que se hipertrofia agota toda la *energía libidinal* (así la llama), en la que reside la capacidad creativa del hombre para revelarse contra la opresión. Y [el historiador marxista] Hobsbawm advertía de que la muerte del movimiento comunista serían las políticas de identidad, que se dedicarían a sustituir las reivindicaciones sociales por las reivindicaciones sexuales particulares, con los trabajadores divididos entre homosexuales, feministas..., todos luchando por sus derechos de bragueta y olvidando las reivindicaciones que les habían unido, algo que ya estamos viendo hoy en las grescas entre el feminismo y el homosexualismo por los vientres de alquiler.

El capitalismo introdujo la anarquía moral, que es algo que siempre favorece al poderoso. Alentó el divorcio, destruyó los hogares, dinamitó la influencia de los padres en los hijos y ridiculizó las virtudes domésticas, que es eso que Carlos llama *patriarcado*, pero que en realidad es una idea que los grandes filósofos paganos defendieron como modo de construir una sociedad viable y sana, razonable. Esos paganos hubieran considerado una perversión ese dogma capitalista de exaltar la lujuria y prohibir la fertilidad, pues, aunque celebraran todas las combinaciones eróticas, rendían culto a la fertilidad.

Con la caída de la natalidad, no hay ya familia que mantener y los salarios bajan hasta el mínimo de subsistencia, como propugnaba David Ricardo. Esto es letal para los trabajadores: cuando tenían hijos, sabían que había alguien que les heredaría, alguien que recogería la antorcha de su lucha. Pero cuando los proletarios se ensimismaron con sus *derechos de bragueta*, se hicieron estériles y dejaron de tener una razón por la que luchar.

«La democracia de los muertos»

C.F.L.: Desprecias los *derechos de bragueta*, que pueden parecer insignificantes comparados con los grandes



Juan Manuel de Prada:

«Chesterton considera el capitalismo una herejía y alerta sobre cómo se introduce en el seno de la comunidad católica, debilitándola, presentándose como –algo que a todos aquí nos parece bien– un mercado de bienes libres, y no la acumulación de la riqueza en las manos de muy pocas personas, a las que la gran mayoría de ciudadanos se ven obligados a servir a cambio de un pequeño sueldo. Chesterton dice: sí, el capitalismo es un gran defensor de la propiedad... ajena. Sus principios se resumen en forzar a la gente a comprar lo que no quiere o no necesita y en fabricar tan torpemente que lo fabricado se pueda romper pronto,

incitando a consumir constantemente para mantener la bazofia en rápida circulación. Y para no dejar a las personas parar ni un segundo para pensar y darse cuenta de que han entrado en una rueda de desesperación».

problemas de la humanidad, pero a escala humana, para cada persona, son lo más importante. Ahí es donde el ser humano pondría sus energías para progresar. ¿Es eso hacerle el juego al capitalismo?

Defiendes también que estas cosas no queden al arbitrio de la democracia, sino de la tradición, lo que Chesterton llama la *democracia de los muertos*. Pero mucho cuidado: los ancestros a veces están muy locos. Los dowayos les arrancaban los dientes a los adolescentes... ¡por si acaso se les quedaba la boca pegada! Y hay comunidades en las que, si una chica va sola por la calle y cinco chicos la violan, se lo merece. ¿También en países católicos? Pues hasta hace poco, casi...

Nosotros –los ateos, los materialistas, los ilustrados...– hemos inventado otra vara de medir, y llamamos razón a los acuerdos a los que llegan los seres humanos en el espacio público, abierto a la argumentación y a la contra-argumentación. No estamos libres de equivocarnos, ¿pero no es mucho más razonable esto que la dictadura de los ancestros? ¿O que la dictadura de una casta sacerdotal a la que Dios le susurra al oído lo que es racional o no?

Mis alumnos me reprochan a veces que, en lugar de una comunidad religiosa, nosotros ponemos una abstracción a la que llamamos Razón, con la que hemos recortado –además, con la guillotina–, toda la densidad antropológica, de modo que una razón abstracta e imperialista ha devorado el planeta. ¡No es así! Los derechos positivos no han terminado con los consuetudinarios, siempre y cuando estos fueran razonables. La cuestión, como decía Kant, es que todo el mundo tiene derecho a ser feliz a su manera.

J.M.P.: Mi querido Carlos, que algún día terminará convirtiéndose al catolicismo, ha soltado el sofisma de que una violación mancomunada de una mujer era una cosa que para el catolicismo estaba plenamente permitida...

C.F.L.: ¡Tampoco es eso!

J.M.P.: ...pero si miramos las Partidas de Alfonso X el Sabio veremos que las violaciones mancomunadas están condenadas de forma infinitamente más severa que hoy. Con una salvaguardia: el pensamiento cristiano piensa que las acciones se pueden calificar objetivamente, que el juicio no depende de lo que nosotros juzguemos sobre ellas y es independiente de que medie o no el consentimiento, en este caso el de la mujer. También Cicerón decía que las leyes tienen que fundarse en la naturaleza de las cosas, no en la opinión de los hombres.

Y no es verdad, Carlos, la pretensión del pensamiento moderno de que la razón es el acuerdo que adoptan los hombres en el espacio público, cuando en realidad se trata más bien de la dimisión de la razón. Kelsen decía que habría que erigir estatuas en todas las democracias a Poncio Pilatos, porque se comporta como el perfecto demócrata en dos ocasiones: cuando considera que no hay verdad sobre las cosas y cuando condena a Jesús, aun sabiendo que es inocen-



Chesterton (a la derecha), junto a George Bernard Shaw (con barba) e Hilaire Belloc, en el centro, durante un debate en 1928

te, porque se atiene al mandato de la mayoría.

Lo razonable no es un acuerdo de voluntades, que sabemos que puede llevarnos a las mayores aberraciones –aunque no creas en el pecado original, Carlos, convendrás es que el ser humano es *defectuoso*–. Lo razonable es reconocer la naturaleza de las cosas. Ahí creo que personas que partimos de postulados diversos podemos confluir, porque a ningún hombre le ha sido negada la luz de la razón. Podemos ir abriéndonos camino entre la maleza, como decía Chesterton, con la ayuda de la tradición, que no es el salvajismo originario, sino la capacidad de ir alumbrando –siempre con tropiezos, errores y titubeos–, la naturaleza de las cosas.

La búsqueda de la felicidad

[Toma la palabra una persona entre el público que se presenta como homosexual y dirige a De Prada la pregunta:] Según esa «naturaleza de las cosas», ¿yo soy entonces una perversidad? ¿Y está usted diciendo que es igual una violación que una relación sexual consentida?

J.M.P.: En el Código Penal los delitos son calificados independientemente del consentimiento o no de la víctima, con la excepción –oh, casualidad– de todo lo que tiene que ver con el sexo. De repente el consentimiento es un demiurgo que cambia la naturaleza de las cosas. Cosa distinta es la distinción, como hacen los escolásticos, entre razón teórica y razón práctica. La razón teórica establece los prin-

cipios y la razón práctica aplica esos principios según las circunstancias, pero no puede implicar una dimisión de la razón teórica.

Con respecto a su homosexualidad, yo no puedo decirle si su conducta es buena o mala: usted ya tiene una razón conforme a la cual puede juzgar. En el ámbito de la razón teórica, yo sí creo que la sexualidad debe ordenarse a un fin, pero como yo mismo soy pecador, no soy quién para juzgar sus conductas. Sí le digo que la moral católica equipara el adulterio y la práctica homosexual, aunque misteriosamente el primero parece hoy no recibir reprobación.

A Chesterton cuando le preguntaban por las razones de su conversión al catolicismo, respondía que es la única religión que perdonaba sus pecados. Tal vez el problema del hombre moderno es que ha dejado de admitir algo tan sencillo como que es pecador y, en su soberbia, pretende que todas las cosas que él hace son buenas.

C.F.L.: Insisto: nadie tiene derecho a imponerle a otro que sea feliz a su manera. Conozco a hombres a los que les encanta *montárselo* a la vez con otros cinco tíos. Y mujeres..., a alguna también. ¿Qué hacemos con ellas?

J.M.P.: Tal vez habría que preguntarles en el crepúsculo de su vida si siguen estando de acuerdo con eso. Nuestro problema es que vivimos demasiado poco tiempo para ver las cosas con transparencia y darnos cuenta de nuestros errores.

C.F.L.: El asunto es de quién te fías, y yo me fío más de un espacio público

en el que se argumenta razonablemente que de una institución religiosa. En la Ilustración ya no se admiten atalayas. No somos dioses. Lo que pretende la Ilustración es abrir en el interior de un pueblo un espacio en el que se pueda introducir un germen de civilización para que el pueblo pueda progresar. El espacio público no está para determinar *lo que es*, sino para que *lo que es* se parezca un poco más a *lo que debiera ser*.

Claro, ese espacio público tiene que estar blindado. Y nos queda mucho trabajo todavía para esto. Hay separación formal de poderes, pero cualquier decisión del poder económico pesa infinitamente más que las del poder político. Tenemos un sistema de oligopolios feudales, con verdaderos imperios, como el FMI o el Banco Mundial, que dominan la suerte política del planeta.

Aún así, hay ciertos avances que, cuando se conquistan en el espacio público, no tienen marcha atrás, ya sea la abolición de la esclavitud o el derecho al divorcio. ¿Quién se atreve a argumentar contra ellos? Hay ciertos temas que, en cuanto ganas simplemente el derecho a hablarlos en público, tienes ya la batalla ganada, como sucedió con las sufragistas.

Al final, se trata de que uno no puede imponerle al otro cómo tiene que ser feliz. Baila por muñeiras, baila por tangos, sigue tu tradición..., siempre y cuando cumplas esa misma ley y respetes a los demás, algo que, por ejemplo, no han entendido algunos indigenismos –¡estoy hasta la coronilla de la continua discusión con los indigenismos!–.

J.M.P.: La felicidad yo creo que es otra cosa: alcanzar la correspondencia entre lo que eres y a lo que aspiras. He conocido a personas que se les metió en la cabeza ser escritores, pero aunque vivieran 500 años no podrían, y terminan convirtiéndose en resentidos. Igual que si a mí me diera por batir el récord en los 100 metros lisos.

Carlos Fernández Liria: «¿No es más razonable fiarse de los acuerdos entre los seres humanos en el espacio público que de la *dictadura de los ancestros* o de una casta sacerdotal?»

Juan Manuel de Prada: «Lo razonable no es un acuerdo de voluntades, que puede llevar a las mayores aberraciones, sino reconocer la naturaleza de las cosas»

A escala humana

El aliento de Dios

CNS



▼ Proclamamos cada Navidad el misterio sagrado de nuestro ser. Veneramos el momento en que nuestra existencia restauró el ritmo sereno de la eternidad

Celebramos estos días la Encarnación. La llegada del Hijo del Hombre. La promesa de Redención hecha carne y proyecto de vida fraterna sobre la tierra. El nacimiento de Jesús es un episodio localizable en el tiempo y en el espacio, una realidad trascendental convertida en inicio de un nuevo ciclo de la historia. Acontecimiento crucial que tiene la entidad de un símbolo, de un hecho fundacional de la humanidad: el de la reconciliación entre Dios y el hombre. Un mensaje que ha proporcionado durante veinte siglos no solo la esperanza de la redención, sino la voluntad de instaurar la justicia en la tierra.

De nuevo, el brote de una pasión amorosa hizo temblar la infinita respiración del universo. De nuevo, las manos del Creador dieron forma humana a nuestro destino. De nuevo, obtuvimos la gracia de nuestra condición de seres hechos a imagen y semejanza de Dios. Seres conscientes de nuestra dignidad intangible, custodios severos de la integridad de nuestra alma, cuerpos dotados de inteligencia para presentir la inmortalidad. Seres capaces de salvarse o condenarse, hombres libres, manifes-

taciones vivas de un inmenso e interminable deseo de Dios.

El misterio sagrado de nuestro ser

Proclamamos cada Navidad el misterio sagrado de nuestro ser. Veneramos el momento en que nuestra existencia restauró el ritmo sereno de la eternidad. Nuestra conmemoración no es el recuerdo de un hecho del pasado solamente. Celebrar el nacimiento de Jesús no es solo una tradición generacional o un mero refugio de nuestra cultura, aunque nuestra tradición y nuestra cultura sean incomprensibles sin el cristianismo. Es, además, y sobre todo, la afirmación de una permanencia: lo que somos como hombres en el mundo. Lo que somos, también, como criaturas conscientes, herencia precisa de la voluntad

de Dios frente a la determinación de la materia. En el barro inerte, sobre la muchedumbre de espasmos instintivos que se agitaban en la tierra, el aliento de Dios nos concedió una vida de hombres. De su boca brotó el espíritu. En el polvo desordenado y en el fango ciego arraigó la conciencia misma de existir y cobró altura la idea de la libertad.

La profundidad amorosa de ese acto fundacional fue restaurada en una Navidad de hace más de 2.000 años. La Encarnación fue un acto de compasión y de complicidad con el alto destino del hombre que solo podemos intuir en nuestros mejores momentos, cuando atisbamos apenas lo que solo por analogía podemos llamar la voluntad del Creador. Jesús no dejó de decir que había venido a restituir

La Encarnación fue un acto de compasión y de complicidad con el alto destino del hombre que solo podemos intuir en nuestros mejores momentos, cuando atisbamos apenas lo que solo por analogía podemos llamar la voluntad del Creador

una promesa, a restablecer una alianza, rotas y despreciadas por el pecado. Esta promesa y esta alianza son las que nos permiten vivir como seres dueños de nuestros actos, individuos tocados por la mano de Dios, hombres en los que el hábito divino depositó la superioridad del espíritu, la autonomía de la razón, la energía de la fe, la tensión del juicio moral, la penetrante fuerza del amor. No somos una parte más de lo que vive en el mundo. No somos una especie más colocada en la escala de la evolución. No somos un animal afortunado que ha conseguido beneficiarse de un accidente de la genética. Somos la criatura elegida, el lugar en el que palpita, como no puede hacerlo en ninguna otra parte, la conciencia misma de la Creación.

¿Rebeldía o servidumbre?

En estos días de celebración, cuando tendemos hacia el mundo nuestro corazón en vela, tratando de comprender el milagro de nuestra existencia libre, hemos escuchado las voces dolorosas de un enfrentamiento entre ciudadanos, basado siempre en la exaltación de la identidad separadora. Entre todas las voces, una especialmente ha podido turbarnos, porque llega a lo más hondo del mensaje de emancipación del individuo que proclamó el acto creador. Un grupo político independentista catalán clausuraba sus mitines con un «Visca la terra!». Lo que se presenta como altanera muestra de rebeldía es, en realidad, un absurdo testimonio de servidumbre. Lo que debe vivir es el hombre. Y lo que singulariza al hombre es el espíritu. Nuestra conciencia es una permanente lucha contra las limitaciones de la materia. Nuestra libertad es una constante afirmación de nuestra condición humana frente a la resignación naturalista de quienes creen que, por encima del hombre vivo se encuentra la determinación de la tierra. Nunca el afecto por el lugar en el que se ha nacido y por el espacio cívico que construimos pude llevarnos a una mitificación como la que esa consigna y sus amargas resonancias nos sugieren. ¿Visca la tierra? ¿Visca aquello que pretende reconciliarnos con el paisaje concreto a costa de nuestra universalidad? ¿Visca aquello que nos integra en la materia a costa de nuestra excepcionalidad espiritual? ¿Visca la lealtad a la inercia abrumadora del territorio?

Polvo al polvo, ceniza a la ceniza. «Te mostraré el miedo en un puñado de polvo», escribió el grandísimo T. S. Eliot uno de los mayores poetas del siglo XX. Nuestro miedo de cristianos es perder, precisamente, ese hilo existencial que nos da sentido frente a lo que siempre podemos volver a ser. Un puñado de polvo inconsciente y sin sentido. Lo que éramos antes de que sobre el barro se derramara el aliento de Dios.



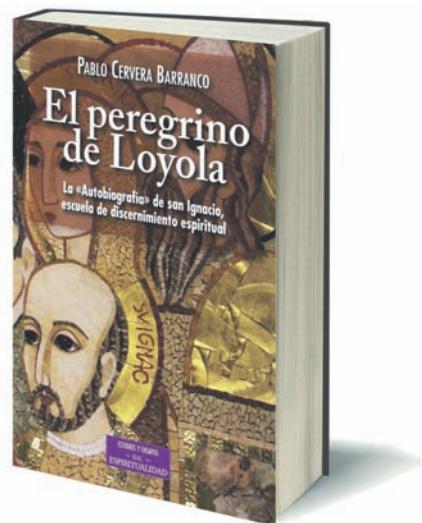
Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Libros

José Francisco Serrano

Vida y espíritu de san Ignacio

Título: *El peregrino de Loyola. La autobiografía de san Ignacio, escuela de discernimiento espiritual***Autor:** Pablo Cervera Barranco**Editorial:** BAC

De san Ignacio de Loyola nunca es bastante lo que se escriba. Y menos si es de carácter divulgativo. De ahí que este libro, esta biografía completa de san Ignacio a través de su *Autobiografía*, adquiera en este momento eclesial una particular relevancia. En primer lugar por el biografiado. La vida de san Ignacio, y su obra, sigue siendo una de las historias personales más atractivas de la Iglesia y de la humanidad. En el trípode del carisma ignaciano, conocer, amar y seguir, todo lo que contribuya a conocer, bienvenido sea. Y sabiendo más de san Ignacio se sabe, sin duda, de la Compañía de Jesús y de los jesuitas, y sobre todo de la espiritualidad ignaciana. Y, segundo, hay que destacar que esta biografía, en cierta medida apasionada, está escrita por un sacerdote no jesuita, pero imbuido del espíritu ignaciano. Como dice el padre Manuel Ruiz Jurado en el prólogo de este libro, «nace del amor y devoción de Pablo hacia san Ignacio y de la convicción de lo que ha de ser un santo canonizado en la vida de la Iglesia: ejemplo e intercesión. Ayuda para la vida mejor de los fieles de cada época y civilización».

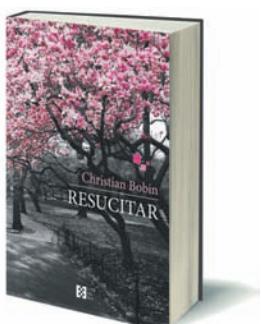
En un acto de presentación de este libro, el padre José García de Castro, de la Universidad Pontificia de Comillas, insistió en que son varios e importantes los libros ignacianos publicados en la BAC sobre este santo y su constelación vital. Por ejemplo, la nueva edición revisada y aumentada de las *Obras de san Ignacio de Loyola* (ed. del padre Manuel Ruiz Jurado, 2013); la gran biografía de san Ignacio: *San Ignacio de Loyola. Nueva biografía* (R. García-Villalada 1986), publicada en la BAC mayor, una biografía, por ahora definitiva, amena y escrita con devoción sin perder por ello profundidad y rigor académico; *El peregrino de la voluntad de Dios. Biografía espiritual de san Ignacio de Loyola* (M. Ruiz Jurado, 2005), así como la edición de los *Ejercicios Espirituales* junto con la *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis, también agotados. Este elenco solo en la BAC. En otras editoriales, centenares, de entre los que no puedo olvidar el clásico de José Ignacio Tellechea, *Ignacio de Loyola. Solo y a pie*, por ejemplo, sin hacer de menos a las de Ruiz Jurado, P. M. Lamet, A. Ravier, I. Iglesias, C. de Dalmares, I. Casanova, entre otras.

Nos podemos preguntar, por tanto, qué aportación específica contiene este nuevo libro. En palabras más acreditadas, las del padre García de Castro, nos encontramos ante un comentario profundo de la autobiografía que combina de forma adecuada tres puntos: «El rigor de un estudio largo y prolongado sobre el texto y la figura de san Ignacio, un modo de comunicar ese saber de manera ágil y cercana, atractiva para un amplio público y la invitación a orar, a poder aproximarse a la experiencia de san Ignacio reflejada en este texto haciendo de la lectura una experiencia espiritual». Un libro que permite, con notable erudición, incluso para las nuevas generaciones, adentrarse en el contexto, de realidades básicas espirituales como el discernimiento, la unidad de vida interior, la coherencia. Hay que agradecer al autor la estructura clara: diez lugares emblemáticos de Ignacio, diez propuestas de comentario, que nos permiten tener con más plasticidad idea del qué y del cómo de los acontecimientos de la vida de Ignacio. No extraña pues que el autor confiese que es la obra de su vida.

Un libro que permite adentrarse en el discernimiento, la unidad de vida interior, la coherencia



Literatura más allá de la literatura

Título: *Resucitar***Autor:** Christian Bobin**Editorial:** Encuentro

«Una cama de luz, una silla de silencio, una mesa de madera de esperanza, nada más: así es la modesta habitación que el alma ha alquilado para vivir». De este modo comienza un libro inclasificable, de un autor fuera de lo común. Literatura, ensayo, filosofía, religión, aforismos y narrativa se confunden y se encuentran en cada una de las páginas de este peculiar escritor francés que vive en una cabaña en medio del bosque. Quizá esa distancia que pone entre él y el mundo es lo que le permite escribir: «La tierra se llena de una nueva raza de hombres a la vez inservidos y analfabetos, que controlan los ordenadores y ya no comprenden para nada a las almas»; o también: «Escribo con una balanza minúscula. En uno de los platillos pongo la sombra y en otro la luz. Un gramo de luz sirve de contrapeso a varios kilos de sombra».

Leer a Bobin –autor asimismo de otro libro imprescindible, *Autorretrato con radiador*– es como mirar por una rendija lo que está pasando al otro lado de la rutina que nos come. Pasar cada una de las páginas de sus libros es ir poco a poco desnudando la vida hasta llegar a lo esencial. ¿No es por eso por lo que leemos?

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

De lo humano y lo divino

Me pido

Aun con cierto pudor, voy a compartir con ustedes mi carta a los Reyes Magos esperando con ello ser más y mejor atendido por sus mágicas majestades. Pero lo voy a hacer apoyado en otros. Porque creo firmemente que no existe la literatura de autoayuda, sino que toda la buena literatura ayuda.

Me pido, como Gregorio Luri, celebrar mi familia imperfecta. Porque ser una familia perfecta es muy difícil, sin embargo, ser una familia normal tiene mucho mérito sobre todo en este mundo lleno de incertidumbres. Para un hijo es un chollo tener a un padre sensatamente imperfecto (*Elogio de las familias sensatamente imperfectas*, Ariel).

Me pido, como Guadalupe Arbona, descubrir «que el destino del hombre no es inventarse a sí mismo, sino ser hijo» (*Puerta principal*, Encuentro).

Me pido, como Julio Martínez Mesanza, decirte que «iré al combate solo si tu vienes; / solo si me acompañas al combate. / Pues no hay Jerusalén si tú no vienes» (*Gloria*, Adonais Rialp).

Me pido, como Javier Gomá, juzgar mi vida como un golpe de buena suerte, un don inmerecido, porque quién así lo hace «esperará la muerte sin rencor y sin deudas, y descansará en paz» (*La imagen de tu vida*, Galaxia Gutenberg).

Me pido, como Franco Nembrini, «que cada aspecto particular de la vida sea salvado, porque el hombre viene al mundo con un gran deseo, con una gran esperanza, una gran promesa de bien». Sí, sabemos que es una promesa que el dolor, el mal y la muerte cotidianas se empeñan en contradecir, pero en «esta herida está la dignidad y la grandeza de la vida del hombre» (*Dante, poeta del deseo*, Encuentro).

Me pido, como Fabrice Hadjadj, «contemplar los lirios del campo, comer del trabajo de las propias manos, cantar un cántico viejo y nuevo, con la esposa como viña fértil, con los hijos como brotes de olivo en torno a la mesa. Cosas muy sencillas pero que exigen para protegerlas la sangre de los mártires» (*La suerte de haber nacido en nuestro tiempo*, Rialp).

P.D.: Columna en memoria de la profesora Irene Vázquez Romero, que en un Adviento de 2012 escribió, utilizando esta forma que hoy hago mía del *me pido*, una carta a los Reyes Magos que terminaba así: «Me pido no querer pedir nada a los Reyes / por estar ya vengada / y habitada».

Pablo Velasco Quintana
Editor CEU Ediciones
ElDebateDeHoy.es

Thibault Grabherr, Quad, Forecast, Gaumont, TF1



Patrick Bruel encarna al padre de la familia de peluqueros judíos que huye de los nazis

Una bolsa de canicas

La familia contra el poder



Cine

Juan Orellana

El director de Quebec Christian Duguay afronta su mejor película llevando a la pantalla la autobiografía de Joseph Joffo -ya traducida a 19 idiomas-, en la que relata sus experiencias como niño judío en plena ocupación alemana. Joseph

era hijo de una familia de peluqueros, que tuvo que separarse para correr menos peligro. Pero nadie garantizaba que se volvieran a reunir sanos y salvos. Se trata de la segunda vez que este libro es llevado al cine -la primera fue en 1975, por Jacques Doillon-.

El planteamiento es muy clásico, e incluso se puede decir que hemos visto ya innumerables películas como esta. Pero eso no es un defecto si la película está resuelta con brillante

oficio, como es el caso. A la trama previsible de judíos en fuga acosados por los nazis y los colaboracionistas franceses, se añaden una serie de subtramas muy ricas desde una perspectiva antropológica, y muy bien tratadas cinematográficamente. Por ejemplo, hacía tiempo que no veíamos una relación de hermanos como la que presenta este filme. Se trata de un potente vínculo fraterno, limpio, sano, sin fisuras, con una en-

trega total, con un amor incondicional e indestructible. Qué diferente de la relación que hace una semana veíamos en el estreno de *La cena*, con Richard Gere, marcada por los celos y complejos.

También la figura paterna que nos presenta *Una bolsa de canicas* es memorable, en la línea del Atticus Finch de *Matar a un ruisenor*. Un padre que es auténtica y potente referencia ideal, moral y afectiva para sus hijos. Un padre querido y admirado que encarna para sus vástagos lo que ellos desean llegar a ser en la vida. La prueba de la fuerza educativa de una familia levantada con esos miembros es la madurez que alcanza el pequeño protagonista, Jo, en medio de unas circunstancias durísimas incluso para un adulto. Un niño que vive de la memoria de sus padres.

Por otra parte, es muy significativo el tratamiento positivo que se da a la Iglesia católica. Por un lado, el sacerdote de pueblo que se juega la vida en el tren por salvar a este par de hermanos judíos; por otro, el obispo de Niza, que hace lo mismo frente a las autoridades nazis más implacables. Y a estos dos gestos le corresponde el profundo agradecimiento de Jo, que es plenamente consciente de que estos dos hombres son *gentiles* que se han puesto en peligro por amor.

Es imprescindible reseñar la increíble interpretación de Dorian Le Clech, de 11 años, en el papel protagonista. Hace gala de una riqueza de registros y de una expresividad, que levanta la película por los aires. Le da la replica un elenco muy coral, en el que destaca el famoso Patrick Bruel, en el papel de padre, así como Batyste Fleurial, Elza Zylberstein o Christian Clavier.

La película obtuvo el Premio Educacine en el Festival Internacional de Cine de Barcelona-Sant Jordi. Buena película familiar para esta Navidad.

Programación de 13

Del 4 al 10 de enero de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 4 enero

- 11.40.- Cine, *La batalla del río Neretva* (1969) (+13)
- 14.15.- Serie, *El Equipo A*
- 15.00.- Sesión Doble, *La máscara* (1994) (+13)
- 17.00.- Sesión Doble, *Men-tiroso compulsivo* (1997) (+7)
- 18.50.- Presentación y Cine Western, *Tres padrinos* (1948) (TP)
- 20.30.- Cine, *Zorro negro: hombres buenos y malos* (1995) (+7)
- 22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 00.00.- Cine, *Espías en la sombra* (2008) (+12)
- 02.00.- Cine, *El cielo corona* (1960) (TP)
- 04.15.- Teletienda

Viernes 5 enero

- 11.40.- Cine, *Scaramouche* (1952) (+13)
- 14.15.- Serie, *El Equipo A*
- 15.00.- Sesión Doble, *Co-coon* (1985) (TP)
- 17.00.- Sesión Doble, *Co-coon: el retorno* (1988) (TP)
- 19.15.- Cabalgata de Reyes de Alcoy (TP)
- 21.00.- Cine, *Chino-Caballos salvajes* (1973) (+12)
- 22.30.- Cine sin cortes, *El justiciero de la ciudad* (1974) (+18)
- 00.15.- Cine, *Ciudad vio-lenta* (1970) (+18)
- 02.00.- Cine

Sábado 6 enero

- 09.00.- Excelencia Médica
- 09.30.- Misioneros por el Mundo, *El Chad Sur* (TP)
- 10.15.- Concierto desde Calpe (TP)
- 12.00.- Santa Misa Epifanía del Señor (TP)
- 13.00.- Serie, *El Equipo A*
- 14.00.- Serie, *El Equipo A*
- 14.50.- Sobremesa cine, *Lady Halcón* (1985) (TP)
- 17.00.- Cine, *Tras el cora-zón verde* (1984) (TP)
- 18.50.- Cine, *La joya del Nilo* (1985) (TP)
- 20.45.- Cine, *Caza legal*
- 22.00.- Cine sin cortes, *Operación Reno* (+18)
- 00.00.- Cine, *Chill factor*
- 02.00.- Cine, *Dos contra el mundo* (1971) (+7)
- 04.00.- Cine, *Cuello ama-rillo* (1971) (+7)
- 02.00.- Cine

Domingo 7 enero

- 09.00.- Misioneros por el mundo, *Argentina* (TP)
- 09.30.- Santa Misa Fiesta Bautismo del Señor (TP)
- 11.40.- Serie, *El Equipo A*
- 12.30.- Serie, *El Equipo A*
- 13.00.- Ángelus CTV (TP)
- 13.20.- Cine, *La esclava li-bre* (1957) (TP)
- 15.30.- Sobremesa de cine, *Sonrisas y lágrimas* (1965) (TP)
- 18.45.- Cine, *Sissi* (1955) (TP)
- 20.30.- Cine, *Sissi empe-ratriz* (1956) (TP)
- 22.15.- Cine sin cortes, *El destino de Sissi* (1957) (TP)
- 04.00.- Cine, *Cinderella* (1976) (TP)

Lunes 8 enero

- 08.25.- Teletienda
- 11.40.- Cine
- 12.00.- Avance informativo, *José Luis Pérez*
- 12.03.- Cine
- 14.15.- Serie, *El Equipo A*
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western
- 20.30.- Cine
- 22.00.- El Cascabel Avance, *José Luis Pérez* (TP)
- 22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 01.15.- Cine
- 02.30.- Teletienda
- 03.30.- Cine
- 05.15.- Teletienda

Martes 9 enero

- 08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
- 11.40.- Cine
- 12.00.- Avance informativo, *José Luis Pérez*
- 12.03.- Cine
- 14.15.- Serie, *El Equipo A*
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western
- 20.30.- Cine
- 22.00.- El Cascabel Avance (TP)
- 22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 01.15.- Cine
- 02.30.- Teletienda
- 03.30.- Cine
- 05.15.- Teletienda

Miércoles 10 enero

- 08.00.- El Cascabel (Redifusión) (+7)
- 10.00.- Audiencia General
- 11.40.- Cine
- 12.03.- Cine
- 14.15.- Serie, *El Equipo A*
- 15.00.- Sesión Doble
- 17.00.- Sesión Doble
- 18.50.- Presentación y Cine Western
- 20.30.- Cine
- 22.00.- El Cascabel Avance (TP)
- 22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
- 01.15.- Cine
- 02.30.- Teletienda
- 03.30.- Cine
- 05.15.- Teletienda

A diario:

- 08.00.- El Cascabel (Red.)
- 10.30 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista
- 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP)
- 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP)
- 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP)
- 12.00 (salvo S-D).- Avance informativo
- 13.30 (salvo S-D).- Las Claves de Al Día
- 14.00 (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP)
- 14.15 (salvo S-D).- El Equipo A (TP)
- 22.00 (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP)
- 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo
- 02.30 (Vier. 05.45, Sáb. 05.30 y Dom. 02.00) -hasta 08.25.- Teletienda

«Los niños de Manila han recibido vuestras cartas como un tesoro»

▼ Los primeros niños filipinos en recibir parte de las 1.800 cartas enviadas por chicos españoles fueron niños que hasta hace muy poco todavía vivían en la calle. «Nos preguntaban si su tarjeta era de un niño o de una niña, cuántos años tenía... Uno de ellos quería ponerse a pintar para responder en seguida», nos cuenta una de las colaboradoras que se las entregó

Fotos: ANAK-TnK



Tres de los niños intentando leer sus tarjetas, a pesar de que no saben inglés

María Martínez López

Misión cumplida! Vuestros cartas ya están en Manila, y durante estos días están llegando a manos de los 350 niños que viven en los 20 centros de la fundación ANAK-TnK. «Las han recibido y guardado como un auténtico tesoro», nos cuentan las personas que se las han llevado desde España. En total, entre el *PequeAlfa* y *La hora feliz*, el programa infantil de Radio María, hemos recibido 1.800 cartas. Entre ellas, hemos seleccionado las más bonitas para enviar.

Javier y Carmen Julia, un matrimonio de Madrid, son quienes las han llevado a Filipinas. Viajaron hasta este país después de Navidad para visitar

a su hija Ana, que está viviendo en Manila con su marido, Pedro. Conocen la fundación y colaboran con ella porque el cuñado de Ana fue voluntario allí durante un año.

Estos días, toda la familia está llevando las felicitaciones a los centros. Los primeros en recibirlas, el día 1 de enero, fueron los 22 niños que viven en el centro Drop In Boys. Ahí es donde entran los niños cuando deciden dejar de vivir en la calle. En esa casa pasan aproximadamente un año. Todavía no van al colegio, sino que les dan clases en el mismo centro. Despues de este período de adaptación, ya pasan a un hogar con otros chicos que llevan más tiempo con la fundación, y empiezan a ir a un colegio de su barrio.

«Cuando llegamos, los niños estaban armando una algarabía tremenda», cuenta Carmen, la madre de Ana. Esta añade que «Élise, una trabajadora de allí, les ha explicado en su idioma que muchos niños en España habían querido felicitarles la Navidad. Entonces les fuimos entregando las tarjetas uno a uno. Como estos niños acaban de llegar a la fundación, todavía no hablan inglés, solo tagalo. Así que quisimos darles a dos de ellos las tarjetas que un par de niños habían enviado en esta lengua».

Un silencio total

Al recibirlas, «se han callado todos. Tres o cuatro se han marchado a diferentes rincones de la sala, y se han quedado un buen rato mirando

las felicitaciones», dándoles vueltas, tocándolas «e intentando leerlas. Se acercaban a nosotros, y a través de Élise nos pedían que les explicáramos si su tarjeta era de un niño o de una niña, cuántos años tenía... Algún niño, de hecho, quería ponerse a dibujar en seguida para responder a su tarjeta en ese mismo momento», siguen diciéndonos. A la vez que reciben las cartas, los chicos están haciendo talleres para poder enviar de vuelta sus propias tarjetas navideñas.

Todos estaban muy asombrados; y no solo por pensar que personas desconocidas se hayan acordado de ellos. «Les cuesta mucho entender cómo son otros países -explica Ana-. Saben que existe Francia, porque el director de la fundación, el padre Matthieu, es



Los niños ya han empezado a hacer sus propios dibujos (izquierda) para responder a las cartas que han recibido (derecha)





Tania, la hermana de Ana, explica su felicitación a un chico

francés. Por eso, siempre que vamos a los centros personas que no somos filipinas, los niños piensan que somos franceses».

Por lo que nos cuentan Ana y Carmen, recibir las cartas de los niños españoles ha sido uno de los momentos más importantes de la Navidad para estos niños, junto con el mismo día 25. En Nochebuena, «los niños de cada uno de los centros fueron a Misa de medianoche en su parroquia», cuenta Élise. Al día siguiente, el padre Matthieu y los voluntarios visitaron todos los centros.

Cada uno de los niños «recibió el único regalo que tienen en todo el año -añade Ana-. Es algo personal, para ese niño o niña en concreto. Nosotros estuvimos en el reparto en uno de los centros para niñas. Se los daban una a una, pero esperaron a tenerlo todas para abrirlos a la vez. Sus regalos eran una camiseta, un frasquito de colonia, unas sandalias... sobre todo cosas de vestir. Les hacía mucha ilusión».



Dibujo de Marta, de 3º de Primaria del colegio Monseñor Miguel Castillejo (Jaén)

«Queridos amigos: me ha conmovido vuestra historia»

Me ha conmovido vuestra historia. Estoy muy sorprendida, yo no aguantaría ni un minuto viviendo en la calle. Sois unos campeones. Ojalá pudiera ir hasta Manila como el Papa. Rezaré por vosotros en el cole. Yo tengo un hermano sordo y ciego. No sabe decir palabras pero también le quiero y agradezco todo a Dios» (Esher, 11 años, Madrid).

«Somos dos hermanos que nacimos en España pero vivimos en Alemania. Pensaremos en vosotros y a partir de ahora rezaremos por vosotros. Sabemos que hemos encontrado un nuevo amigo en Manila. Y a través de nuestra oración unos por otros estaremos juntos. ¡Qué gran regalo de Dios!» (Miguel y Luis, 9 y 7 años, Alemania).

«La Navidad es un tiempo feliz, y debería serlo todavía más para todos los niños del mundo. A pesar de que parezcamos muy diferentes, somos todos parte de la misma familia, y el Niño Jesús siempre nos protege. Por eso tú y yo estamos unidos aunque estemos muy lejos el uno del otro. Así que espero que no estés triste. Sé todo lo feliz que puedes y piensa que hay gente pensando en ti. Con todo el cariño de tu amigo en la distancia» (Álvaro, 14 años, Sama de Langreo -Asturias-).

«Hola. Me llamo Susana, tengo 10 años. Soy de Valencia. Tengo un hermano. Estoy escribiendo para felicitarte la Navidad. Espero que te lo pases bien. En mi colegio estamos recogiendo comida para gente que no tiene, y también juguetes para que los niños se diviertan. Espero que tú también disfrutes» (Susana, 10 años, colegio Sagrada Familia -PJO-, Valencia).

«Me encanta la Navidad y espero que este año tu Navidad sea tan especial como la mía. En mi caso, este año no pasará la Navidad con mi padre, ya que está de misión en Addis Abeba. Sin embargo, espero y deseo que pases una feliz Navidad especial con los que te quieren. ¡Viva Jesús en nuestros corazones!» (Carolina, 15 años, Valdemoro -Madrid-).

«Deseamos a todos los niños una feliz Navidad. Que lo paséis bien en vacaciones y tengáis algún regalo bonito. Y que Jesús os ilumine con su luz» (Sofía, Noah, Sheila, Aitana, Samuel, Manuel, Ana y Víctor; parroquia Nuestra Señora del Manto, Riaza -Segovia-).

«Si quieras que te dé un consejo que te puede ayudar, reza mucho cuando estés trabajando o haciendo cualquier otra cosa. Cuando estaba en 5º fui a Inglaterra, y estaba triste todo el rato. Lo que hacía era rezar, y me ayudó mucho. Espero que, si empiezas a rezar, tu vida mejore. Eres un niño muy fuerte, no te rindas. Cuando estés triste vuelve a leer esta carta. Feliz Navidad» (Casilda, 11 años, Aquinas American School, Pozuelo -Madrid-).

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Fotos: Pepe Prado



Pepe Prado, predicando en el estadio olímpico de Roma en el año 2015

Pepe Prado, fundador de la escuela de evangelización San Andrés

«Obispos, curas y laicos no evangelizan porque no están evangelizados»

Normalmente, las personas que están dedicadas a la evangelización han experimentado una segunda conversión. ¿Cómo fue la suya?

Mi segunda conversión fue pasar de creerme justo a creerme hijo de Dios, de creerme justo por mis obras a saberme justificado por la gracia de Dios. Eso fue en 1971, y fueron unos

momentos muy especiales y muy fuertes. Después, de manera automática, comencé a evangelizar.

¿Automáticamente?

Sí, automáticamente. El evangelizado evangeliza. Si no, es que no fue evangelizado. Es inmediato: pasar de ser un converso a ser un evangelizador y llevar a Dios a los demás.

¿Y después?

Tuve otra conversión, esta vez más pastoral: pasé de evangelizar a formar evangelizadores. Fundé la escuela de evangelización San Andrés, y para eso cambié mi mentalidad con el objeto de formar evangelizadores. Debemos entender que no habrá una nueva evangelización si no hay nuevos evangelizadores.



El mexicano **Pepe Prado** está titulado en Teología y en Sagrada Escritura, pero se dio cuenta de que no sabía nada cuando de verdad tuvo un encuentro personal con Cristo. Después escribió 49 libros acerca de la evangelización y fundó las escuelas de evangelización San Andrés (evangelizacion.com), de las que hay ya 2.000 en 60 países de todo el mundo. «En España no hay muchas, no sé por qué, quizás porque hace tiempo evangelizaron, y ahora les parece que no lo necesitan...». A finales de enero estará en Valencia invitado por la Comunidad Bernabé para mostrar la metodología de sus escuelas. Su lema: *Que corra la Palabra de Dios*.

¿Evangelizar es algo que se pueda enseñar?

Lo primero es ser testigo de lo que has experimentado y vivido: el encuentro con Él, que es una gracia de Dios. Luego hay un segundo paso más pragmático, el de cómo evangelizar. No es catequizar, porque eso es lo que hemos hecho siempre. Se trata del primer anuncio, de favorecer el encuentro personal con Jesucristo a través del poder del Espíritu Santo. Es una pena que eso se lo hayamos dejado a los evangélicos, y por eso se llevan a tanta gente en Latinoamérica...

Ese auge de los evangélicos es algo que también está empezando a suceder en España...

Es un fenómeno mundial, que también afecta a Europa. La Iglesia no puede centrarse en catequizar, en dar doctrina, liturgia, derecho canónico.... Todo eso es bueno, pero es la segunda parte del partido de fútbol. La primera parte es el encuentro con Jesús.

¿Y por qué no se mueve más el *partido*? ¿Por qué no se nota la inquietud por evangelizar? Ya nadie habla de *Evangelii gaudium*, por ejemplo...

Porque no están evangelizados, y estoy hablando de obispos, curas y laicos. El que no evangeliza es porque no está evangelizado. Se lo dije al Papa Francisco: solo tienen que evangelizar los que están verdaderamente evangelizados. Si no, estamos haciendo propaganda o doctrina. Muchos dan la doctrina de Jesús pero no dan a Jesús. El que está evangelizado no puede dejar de evangelizar. ¡No puede! «Ay de mí si no evangelizara», decía san Pablo. El fuego te quema; y si no te quema, es que no lo tienes.

Entonces, ¿cómo prender este fuego a quien no lo tiene?

Llevándolo a un encuentro personal con Jesús. Como me pasó a mí, que sabía doctrina, Biblia y filosofía, pero no conocía de verdad a Jesús. Hasta que tuve un encuentro real con Él. Muchos fueron catequizados en su día, pero no están evangelizados. Saben oraciones y muchas otras cosas, pero no conocen a Jesús. Antes solo se bautizaba a los evangelizados, eso se ha perdido. Lo necesitan también obispos y sacerdotes: un encuentro personal con Jesús resucitado. Yo tengo un libro que se llama *Id y evangelizad a los bautizados*, pero un sacerdote me propuso escribir otro: *Id y evangelizad a los ordenados*. Sabemos bien el qué, pero poco el cómo. Nosotros lo hemos aprendido y lo compartimos en nuestras escuelas.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda**Jueves 4**

■ Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente se prodigan estos días por numerosas parroquias, templos y centros de la diócesis. Este jueves estarán en Nuestra Señora de Valvanera y en La Paloma; el viernes irán a San Ramón Nonato, Santos Inocentes, San Ignacio de Loyola de Torrelodones, Nuestra Señora de Fuente del Fresno y la residencia de mayores Santa Lucía; y el sábado se harán presentes en Santa María de Montecarmelo, Nuestra Señora de la Misericordia, San Josemaría Escrivá, Virgen de los Llanos y el Hogar Santa Bárbara de Cáritas Madrid.

■ Santa Genoveva Torres Morales honra a su titular en las misas de 11:30 y 20 horas; y lo mismo hará la parroquia de San Manuel González con una vela al Santísimo a las 19 horas, seguida de Misa y chocolatada.

■ El teatro Fernández Baldor, del colegio diocesano San Ignacio de Loyola, en Torrelodones, acoge la representación de *El Cascanueces* a las 18 horas.

Viernes 5

■ El cardenal Osoro preside en la catedral una nueva vigilia de oración con los jóvenes: a las 21 cena con bocatas en la plaza San Juan Pablo II, y a las 22 horas la vigilia.

■ El oratorio del Santo Niño del Remedio prepara con una novena la fiesta de su titular: todos los días a partir de las 18:15 horas.

■ Los menores del centro residencial JMJ 2011 de Cáritas Madrid viven una sesión de aventuras en el teatro Circo Price.

Sábado 6

■ La parroquia de la Epifanía del Señor celebra su fiesta titular con una Misa solemne a las 12:30 horas seguida de procesión con el Santísimo alrededor del templo y adoración de los Magos de Oriente.

■ Santa María del Silencio organiza un mercadillo navideño destinado a Cáritas y al mantenimiento de la parroquia.

Domingo 7

■ La parroquia del Bautismo del Señor celebra su fiesta titular con una solemne Eucaristía a las 19 horas.

■ San Ginés organiza una campaña de recogida de alimentos en beneficio de las personas atendidas en la Cáritas parroquial.

Fotos: Archimadrid/José Luis Bonaño

**Fiesta de la Sagrada Familia en la catedral**

«Acoged a Dios y regalad a Dios»

Infomadrid / J.L.V.D-M.

«Ha sido para mí una gracia inmensa el poder recibiros, el poder escucharos, el poder bendecir a vuestras familias», dijo el sábado el cardenal Osoro durante la fiesta de la Sagrada Familia celebrada en la catedral de la Almudena. En total fueron casi ocho horas en las que el arzobispo de Madrid fue acogiendo y recibiendo a cada una de las personas y familias

que acudieron a la fiesta para recibir su bendición.

Hubo de todo: niños y mayores, risas y abrazos –y también algunas lágrimas–, familias numerosas y personas solas, felices o tristes... Todas ellas familias que intentan hacer de su casa un *hogar que acoge, acompaña y sana*, como rezaba el lema de este año. En su homilía en la Eucaristía de la tarde, el cardenal Osoro explicó que «la familia

cristiana tiene mucho que decir a este mundo nuestro. Acoge a Dios y, porque acoge a Dios, sabe regalar el amor de Dios. Y nosotros acogemos a los demás en lo que son cuando lo acogemos a Él».

En esta línea, el purpurado pidió a las familias ser un lugar de perdón y entrega, en el que se viva ese amor «por encima de todo, del dinero, de vuestros intereses personales», y que todos sus miembros permanezcan «alimentados con la Palabra de Dios. No os dejéis embauchar por cualquier palabra, por cualquier moda. Enseñaos los unos a los otros con sabiduría, pero no cualquier sabiduría, sino la que viene de Dios. Sed compositores de un canto que supo decir la Santísima Virgen María con su vida: el canto del sí; el mismo canto que supo decir san José a su lado».

Por último, el arzobispo de Madrid afirmó que «la familia cristiana es sanadora, es recuperadora del hom-

«Queremos cuidar y también dejarnos cuidar»

«Es una gracia especial que te bendiga el obispo», dicen José Ángel y Elena, que tras dos años casados fueron a la fiesta con su hija Julia en brazos. Desde que se casaron, ambos han tenido claro que quieren ser una familia que conjuga a menudo el verbo acoger: «Primero con Julia y abriéndonos a la vida, y luego tratando de abrir nuestra casa a nuestros amigos, y que puedan ver nuestra alegría y nuestra esperanza», señalan. A todos, «amigos de trabajo o de fuera, creyentes o no, queremos darles nuestro pequeño testimonio de familia».

También intentan vivir «dejándonos acoger por otras familias, amigos y también sacerdotes», teniendo claro lo importante de no estar solos: «Siempre estamos rodeados de gente, sobre todo tras el nacimiento de Julia. Estamos muy agradecidos por tantas personas que tenemos alrededor. Es muy importante compartir lo que tenemos con los demás, pero también es muy importante dejarnos cuidar». Y esto que viven en casa lo llevan también

a otras familias de su entorno: «Tratamos también de preguntar e interesarnos por otros matrimonios y familias que nos parece que a lo mejor no están pasando por un buen momento, para que no estén solos y podamos evitar situaciones de sufrimiento que puedan tener».





bre. Si hiciésemos un estudio, incluso sociológico, desde la ciencia, ¿qué institución recupera al ser humano y da más futuro al pueblo?», preguntó. Por eso «no nos extrañe que el Papa Francisco haya hecho dos síndicos seguidos para valorar, descubrir y recoger la grandeza de la familia cristiana», destacó, al mismo tiempo que recordó que «la vida humana surge de dos laderas, no hay otras distintas: padre y madre. Negar estas laderas es negar la vida».

Junto al cardenal Osoro concelebraron el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Renzo Fratini; el cardenal Carlos Amigo; el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Antonio Algorta; los obispos auxiliares electos monseñor Jesús Vidal y monseñor José Cobo; el vicario general, Avelino Revilla; vicarios, delegados, y numerosos presbíteros.

Como broche final de la Eucaristía, hubo una bendición de novios.

«La bendición ha venido a buscarnos»

Cuando entraron en la catedral, María Dolores y Miguel Ángel no sabían que se estaba celebrando la fiesta de la Sagrada Familia, pero tras visitar por unas horas el centro de Madrid se encontraron con esta celebración. «Nos hemos puesto a la cola y hemos recibido la bendición del cardenal para nuestra familia y también para nuestra hija, que está enferma y tiene problemas de trabajo», dicen. «Es una suerte, estamos emocionados porque nosotros no hemos buscado esta bendición; ha sido la bendición la que ha venido a buscarnos».

En su familia, han tenido una Navidad «muy familiar y muy bonita, y la hemos hecho en nuestra casa para poder aliviar de trabajo a la abuela, para que ella sea feliz esa noche, y lo hemos conseguido».



«Echo en falta que las familias se abran más a los pobres»

Jesús y María Teresa, con su hijo Pablo y la abuela María Teresa acudieron a la catedral «primero para adorar, porque somos miembros de la Congregación de la Asunción y teníamos una hora de adoración al Santísimo en la cripta», dicen. «¡Y con la abuela!», señala con humor la mayor del clan, «porque los abuelos somos muy importantes en la familia», añade; y al ser preguntada sobre lo que más puede aportar un abuelo a la familia responde sin dudar: «Cariño y compañía».

Esta familia tiene clara la propuesta de acogida que se ha realizado este año en la fiesta de la Sagrada Familia, ya que «nuestros tres hijos son adoptados», afirman con orgullo. Eso no resta para que «en la medida de nuestras posibilidades intentemos seguir abriendo las puertas a otras familias. En nuestra congregación nos abrimos a los demás, rezamos unos por los otros, tenemos actividades conjuntas... Es un poco nadar contracorriente, ¡pero hay que nadar!», dice la madre, María Teresa.

Jesús añade, recogiendo el lema de la jornada, que «quizá hay en las familias un poco de aporofobia –apostilla Jesús, el padre de familia–, una especie de rechazo a los pobres. Es un tema pendiente, algo quizás cultural, por un cierto miedo, pero echo en falta que las familias salgamos más a acoger a los pobres».



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Félix Granda

Félix Granda nació en Pola de Lena en 1868 y falleció en Madrid en 1954. En 1891 fue ordenado sacerdote en Asturias, donde había comenzado a pintar y había adquirido cierta fama gracias a la medalla de oro ganada en la Exposición Regional de Bellas Artes de Gijón. En 1899 solicitó ser incardinado en la diócesis de Madrid-Alcalá. Félix en aquel momento recogía el pensamiento romántico que en Inglaterra se enmarcaba en el movimiento llamado *Arts and crafts*. Se ensalzaban las artes y los oficios medievales incluyendo el estilo y la tipología, y rechazaban la nueva producción en masa e industrial.

La diócesis de Madrid estaba dirigida entonces por el obispo Cos y Macho, al que había conocido en Asturias cuando era canónigo de la catedral de Oviedo; a él le solicitó continuar con los estudios de pintura iniciados. En el año 1903, con ayuda de la burguesía asturiana que residía en la ciudad, adquirió un palacete conocido como el hotel Las Rosas, situado junto al antiguo hipódromo de Madrid. Allí pondría en marcha el taller para la realización de piezas de calidad dedicando especial atención a los objetos de arte sacro, aunque realizando también obra civil. Esta primera empresa recibirá el nombre de Talleres de Arte, y aquí se realizaban las piezas con ese espíritu artesanal que admiraba. Félix realizaba un seguimiento diario, las revisaba y modificaba si lo veía oportuno. Siguiendo su concepto artístico de recuperación de la antigüedad, adquirió un conjunto de orfebrería litúrgica barroca y renacentista que le servía como fuente de inspiración; su profundo conocimiento de la Sagrada Escritura quedaba plasmado en sus obras y las diferenciaba del resto.

Tras la guerra civil, Talleres de Arte colaboró en la reconstrucción de templos que habían quedado muy deteriorados, rehaciendo retablos, custodias... En el año 1954 falleció y la empresa pasó a su familia, iniciando entonces una colaboración con personas del Opus Dei dado que Josemaría Escrivá de Balaguer conocía y admiraba el espíritu y el proyecto de Félix Granda, que aunaba su faceta de sacerdote con la de artista. A partir de 1962, con los cambios sociales y profesionales se introdujeron dibujantes, arquitectos y delineantes que dieron entonces un carácter más industrial a la producción. En el Museo Catedral de la Almudena se exponen varias piezas de gran calidad procedentes tanto de la primera como la segunda etapa.